

Enero-Febrero 2016

Las *Buenas Noticias*

REVISTA DE COMPRENSIÓN BÍBLICA

REINOS EN **GUERRA**

PODERES DEL
MUNDO ESPIRITUAL

Un mundo espiritual maligno **8**
¡Ya viene!: Una era nueva y maravillosa **12**
Irán y la amenaza de un ataque de PEM **17**

Novedades editoriales: Cambio de nombre



Durante más de dos décadas, la revista *Las Buenas Noticias* ha llevado a sus lectores las mismas buenas nuevas que Jesucristo pregónó durante su permanencia en la Tierra hace dos mil años. Él “vino a Galilea predicando el evangelio del reino de Dios”, diciendo: “El tiempo se ha acercado. Arrepentíos, y creed en el evangelio” (Marcos 1:14-15). Evangelio significa “buenas nuevas”.

Nosotros proclamamos el mismo mensaje, que anuncia el Reino de Dios que Jesucristo establecerá en todo el mundo después de regresar a la Tierra y nos enseña cómo someternos (mediante el arrepentimiento y la creencia en su sistema) al gobierno y al camino de vida que impondrá como Rey de aquel reino.

Este mensaje puede cambiar verdaderamente nuestra vida si le permitimos a nuestro Creador trabajar con nosotros y transformarnos desde adentro hacia afuera. También encierra gran esperanza, ya que aunque vivimos en un tiempo de gran turbulencia y terribles conflictos, “Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?” (Romanos 8:31).

Sabemos que Dios está llevando a cabo su plan, y que este se cumplirá tal como él ha dispuesto. Nuestra esperanza tiene como meta un mundo y un camino de vida que trascienden el presente.

Y esto nos lleva al título de este editorial. A fin de reflejar esa esperanza y los principios que la sostienen y por los cuales procuramos vivir, hemos decidido cambiar el nombre de la edición en inglés de nuestra revista. A partir de enero de 2016, la revista *The Good News* se llamará *Beyond Today* (Más allá del presente). Dicha decisión también pretende distinguir nuestra publicación de otras en inglés que también usan el nombre “*Good News*”, y vincular nuestra revista de manera más estrecha con el programa de televisión *Beyond Today* y nuestros sitios web en Internet.

Los lectores de la edición en inglés seguirán recibiendo los mismos e interesantes artículos contenidos en *The Good News*, pero en un formato nuevo y más atractivo.

En cuanto a *Las Buenas Noticias*, conservará el mismo nombre y nuestros lectores podrán seguir disfrutando del programa *Beyond Today* doblado al español. Los artículos de *Las Buenas Noticias* son extraídos y traducidos de su homóloga en inglés, *The Good News*. Lo mismo se hace con las ediciones en italiano, portugués, alemán y francés, entre otras, para llevar la Palabra de Dios a una mayor cantidad de personas alrededor del mundo (Marcos 16:15).

No obstante, aunque la revista en inglés cambie de nombre, el mismo personal seguirá trabajando arduamente para entregarles a nuestros lectores lo que más les gusta, según lo que nos han expresado: saber qué se debe hacer para encontrarle sentido a la Biblia y al mundo que nos rodea.

Tanto en la edición en inglés como en las de los demás idiomas, incluyendo *Las Buenas Noticias*, continuaremos ofreciéndole profundos análisis del plan y propósito de Dios para usted y sus seres queridos. Le mostraremos cómo la Biblia arroja luz sobre los peligrosos acontecimientos que están afectando a nuestro mundo y adónde nos conducirán. Seguiremos explicando la Palabra de Dios en un lenguaje claro y simple, para ayudarle a entender y poner en práctica lo que ella revela.

Le entregaremos importantísimos estudios acerca de lo que la Biblia enseña sobre diversos tópicos relacionados con nuestra vida, y analizaremos las lecciones que podemos extraer de la vida de los personajes bíblicos. Pero, más importante aún, le mostraremos cómo ser la clase de persona que Dios quiere que usted sea.

Queremos compartir con nuestros lectores la esperanza de un mundo *más allá del presente*, en el cual “la tierra será llena del conocimiento del Eterno, como las aguas cubren el mar” (Isaías 11:9). Además, queremos ayudarle a aprender cómo vivir según los valores de ese reino y experimentar sus bendiciones ahora mismo.

Esperamos que se nos una en oración para pedirle a Dios ¡Venga tu reino!

—Scott Ashley, Editor

Las Buenas Noticias

Enero-Febrero de 2016

Volumen 21, Número 1

Las Buenas Noticias (USPS 11910) es una publicación bimestral de la Iglesia de Dios Unida, una Asociación Internacional, 555 Technecenter Dr., Milford, Ohio 45150-2755, EE.UU. ©2015 Iglesia de Dios Unida, una Asociación Internacional. Todos los derechos reservados. Impresa en los Estados Unidos. Se prohíbe la reproducción en cualquier forma sin una autorización escrita. Franqueo de Revistas está pagado en Milford, Ohio y en otras oficinas de correo. Salvo indicación contraria, las citas bíblicas son de la versión Reina-Valera, revisión de 1960. POSTMASTER: Favor de mandar cambios de dirección a *Las Buenas Noticias*, PO Box 541027, Cincinnati, OH 45254-1027.

Esta publicación no es para la venta.

Es una publicación de la Iglesia de Dios Unida, una Asociación Internacional, que se distribuye gratuitamente.

The Good News (USPS 11910) is published bimonthly by the United Church of God, an International Association, 555 Technecenter Dr., Milford, Ohio 45150-2755, USA. ©2015 United Church of God, an International Association. Printed in USA. All rights reserved. Reproduction in any form without written permission is prohibited. Periodicals postage paid at Milford, Ohio 45150, and at additional mailing offices. Scriptural references are from the Reina-Valera version, 1960 revision, unless otherwise noted. POSTMASTER: Please send address changes to *Las Buenas Noticias*, PO Box 541027, Cincinnati, OH 45254-1027.

Las donaciones para ayudar a compartir *Las Buenas Noticias* y nuestras otras publicaciones gratuitas con otras personas son aceptadas con mucha gratitud y están exentas de impuestos en los Estados Unidos y Canadá. Quienes decidan apoyar voluntariamente esta obra serán bienvenidos como colaboradores en este esfuerzo por predicar el verdadero evangelio a todas las naciones.

Si desea obtener una suscripción gratuita, solo tiene que solicitarla a la dirección más cercana a su domicilio o descargarla de nuestro portal en Internet, www.lasbuenasnoticias.org

Las Buenas Noticias se envía gratuitamente a toda persona que la solicite. El precio de las suscripciones ha sido pagado por los miembros de la Iglesia de Dios Unida y otros colaboradores que voluntariamente contribuyen al respaldo de esta labor. La Iglesia de Dios Unida tiene congregaciones y ministros en Estados Unidos y en muchos otros países. Para contactar a uno de nuestros ministros o para encontrar congregaciones u horarios de servicios religiosos, comuníquese con la oficina más cercana a usted o visite nuestro sitio de Internet: www.iduai.org

Edición en inglés:

Director: Scott Ashley
Director de arte: Shaun Venish

Edición en español

Debbie Orsak

Colaboradores especiales

Jaime Díaz, Catalina Roig de Seiglie, Jaime Salek

Gerente de operaciones de medios

Peter Eddington

Cuerpo editorial

Jerold Aust, Roger Foster, Tom Robinson

Consejo de Ancianos de la Iglesia de Dios Unida

Scott Ashley, Bill Bradford, Aaron Dean, Robert Dick, John Elliott, Mark Mickelson, Rainer Salomaa, Mario Seiglie, Rex Sexton, Don Ward, Anthony Wasilkoff, Robin Webber (director)

Puede enviar sus comentarios, preguntas o solicitudes a cualquiera de estas direcciones:

Argentina: Casilla 118, Centenario, Neuquén

Bolivia: Casilla 8193, Correo Central, La Paz

Chile: Casilla 10386, Santiago

Colombia: Apartado Aéreo 246001, Bogotá D.C.

Estados Unidos: P.O. Box 541027, Cincinnati, OH 45254-1027

Teléfono: (001) (513) 576-9796

Fax (001) (513) 576-9795

Guatemala: Apartado Postal No. 42-F, Ciudad de Guatemala

Perú: Apartado 11-073, Lima

Correo electrónico: info@ucg.org

Sitios en Internet: www.iduai.org

www.lasbuenasnoticias.org



REINOS EN GUERRA

PODERES DEL MUNDO ESPIRITUAL

Un impactante suceso en la vida del profeta bíblico Daniel nos permite vislumbrar otra dimensión: un mundo espiritual de seres invisibles, quienes juegan un rol oculto en los acontecimientos que tienen lugar a nuestro alrededor. *Por Darris McNeely*

El profeta Daniel había estado ayudando y orando durante tres semanas, porque quería entender un mensaje divino que Dios le había hecho llegar. Completamente falto de fuerzas y energía, abrió sus ojos y vislumbró la imagen de un hombre parado ante él. La figura brillaba con la luz del sol y el destello de piedras preciosas, oro y fuego. Su voz era potente e imperiosa.

De repente, Daniel sintió que una mano lo tocaba y comenzó a temblar. La figura angelical lo llamó por su nombre: “Daniel, varón muy amado, está atento a las palabras que te hablaré, y ponte en pie; porque a ti he sido enviado ahora” (Daniel 10:11).

El ser angelical continuó: “Mas el príncipe del reino de Persia se me opuso durante veintidós días; pero he aquí Miguel, uno de los principales príncipes, vino para ayudarme, y quedé allí con los reyes de Persia. He venido para hacerte saber lo que ha de venir a tu pueblo en los postreros días; porque la visión es para esos días” (vv. 13-14).

¿Qué revelación tan extraordinaria!

Un tiempo de cambios monumentales

Echemos un vistazo a los titulares de hoy: “Rusia invade Ucrania”, “El Estado Islámico [EIIS] avanza en Medio Oriente”, “Irán, a punto de desarrollar un arma nuclear”, “Gobierno se desmorona por . . .”, y muchos más similares a estos.

Todos estos acontecimientos nos hablan de un mundo que pasa por un periodo de cambios monumentales. En el escenario mundial están ocurriendo grandes cosas, que están reestructurando gran parte del orden global. ¿Qué significa esto? ¿Cómo podemos entender lo que sucede en el mundo según lo que nos dice un Dios que dirige la historia humana y cuyas palabras se encuentran en la Biblia? Pero, más que nada, ¿qué significa esto para usted, su familia y su vida diaria?

Esto puede ser aterrador y angustiante. Puede que tales guerras y sucesos parezcan muy distantes e irrelevantes; sin embargo, afectan su vida mucho más de lo que usted alcanza a darse cuenta. Es crucial que discerna los tiempos en que vivimos para que entienda no solo lo que esto significa a la

luz de la profecía bíblica, sino también cuál es el propósito de Dios para la vida humana.

Un mundo espiritual tras bambalinas

Lo que aprendemos del relato que acabamos de leer en Daniel es que en este mundo hay mucho más de lo que podemos ver con nuestros ojos y percibir mediante los otros sentidos. Como lo expresara el escritor inglés William Shakespeare a través de su personaje Hamlet, “Hay más cosas en el cielo y en la Tierra . . . que las que sueñas en tu filosofía”. Daniel estaba procurando entender los acontecimientos de su tiempo y de su mundo cuando Dios le concedió un pequeño atisbo tras bambalinas, para mostrarle su verdad. Veamos cómo está presentado esto en la historia de Daniel.

La profecía de Daniel nos permite dar un vistazo a este mundo invisible y a los poderes que lo habitan.

Daniel continuó: “Entonces el que se parecía a un hombre volvió a tocarme y sentí que recuperaba mis fuerzas. —No tengas miedo —dijo—, porque eres muy precioso para Dios. ¡Que tengas paz, ánimo y fuerza! Mientras me decía estas palabras, de pronto me sentí más fuerte y le dije: —Por favor, háblame, señor mío, porque me has fortalecido. —¿Sabes por qué he venido? —respondió él—. Pronto debo regresar a luchar contra el espíritu príncipe del reino

espíritus príncipes, a excepción de Miguel, el espíritu príncipe de ustedes)” (vv. 18-21, Nueva Traducción Viviente).

Esta traducción añade la palabra “espíritu” para aclarar de qué se está hablando: de poderosos seres espirituales. Nos damos cuenta o no, lo comprendamos o no, ciertas fuerzas y principados operan en un plano espiritual y ejercen gran influencia sobre los sucesos físicos de nuestro mundo. Saber esto es crucial para entender los grandes eventos mundiales y lo que está ocurriendo en nuestro planeta. Las implicaciones de ello son cruciales para la vida de todos los seres humanos.

¿Cómo sabemos esto? Por lo que nos revela no solo el relato de Daniel sino también lo que vemos en otras partes de la Biblia.

Un vistazo a la dimensión espiritual

Examinemos de manera detallada lo que se nos dice en Daniel. Vemos que se menciona un “príncipe del reino de Persia” y un “príncipe del reino de Grecia”. Estos poderes invisibles del mundo *espiritual* controlaban los reinos físicos de Persia y Grecia en este mundo *físico*.

Pero estos poderes espirituales malignos influyen sobre las acciones y la política de los países, incluso en la actualidad. En tiempos de Daniel ello significaba que la atmós-

fera militar, económica y cultural de aquellas naciones o reinos en realidad era manipulada por espíritus ocultos y muy poderosos; y como vemos en este pasaje, estos seres estaban decididos a frustrar la voluntad de Dios (pero fracasaron).

Dios tenía un mensaje que darle a Daniel, que en esencia le mostraba la historia futura de la región durante varios siglos y también la de nuestro mundo moderno y de los tiempos que se avecinan. Además, este mensaje le reveló a Daniel sucesos que conducirían a la intervención de Jesucristo en los asuntos de este mundo y culminarían con el establecimiento del Reino de Dios sobre la Tierra.

Daniel quedó estupefacto por lo que vio. Esta sección de la Biblia abre nuestros ojos a los detalles de la historia. Dios guía y dirige a las naciones conforme a su propósito para la humanidad y el mundo; él conoce el principio y el final, y ningún poder terrenal ni celestial puede impedirle llevar a cabo los planes que ha predispuesto para el desenlace de la historia (Isaías 46:9-11).

Y esta diminuta clave, tan poco entendida, es la que nos abre la puerta del conocimiento. ¡Deténgase por un instante y medite sobre lo que esto significa para su vida!

Las luchas personales de nuestra vida

Todos libramos nuestras propias batallas personales: empleos que no nos gustan; malas relaciones con nuestro cónyuge o con nuestros hijos; incertidumbre frente al impacto que tendrá la economía sobre nuestra vida; ansiedad frente al futuro, etc.

¿Se ha fijado en los incesantes conflictos políticos en nuestra sociedad, y en los acontecimientos que escapan a todo control? A veces, cuando veo las noticias, me pregunto si alguna vez volveremos a experimentar un escenario mundial estable en nuestros días.

El mundo puede tornarse tan angustiante, que lo mejor que podemos hacer es dar un paso hacia atrás y preguntarnos: “¿Acaso hay algo más que está sucediendo y que no puedo ver ni comprender? ¿Hay algo más que el ojo es incapaz de ver?” La respuesta es *sí*, a menudo sí lo hay.

La Biblia nos dice que las dificultades de la vida a veces pueden incluir elementos espirituales que ni siquiera podemos ver. Fíjese en estas reveladoras palabras del apóstol Pablo en el libro de Efesios: “Una palabra final: sean fuertes en el Señor y en su gran poder. Pónganse toda la armadura de Dios para poder mantenerse firmes contra todas las estrategias del diablo. Pues no luchamos contra enemigos de carne y hueso, sino contra gobernadores malignos y auto-

de Persia y después de eso vendrá el espíritu príncipe del reino de Grecia. Mientras tanto, te diré lo que está escrito en el libro de la verdad. (Nadie me ayuda contra esos

¿Cómo podemos entender lo que sucede en el mundo según lo que nos dice un Dios que dirige la historia humana y cuyas palabras se encuentran en la Biblia?



ridades del mundo invisible, contra fuerzas poderosas de este mundo tenebroso y contra espíritus malignos de los lugares celestiales. Por lo tanto, pónganse todas las piezas de la armadura de Dios para poder resistir al enemigo en el tiempo del mal. Así, después de la batalla, todavía seguirán de pie, firmes” (Efesios 6:10-13, NTV).

Tal vez nos parezca anticuada y fantasiosa la idea de tener que luchar contra fuerzas perversas e invisibles, y de que ellas sean la causa de ciertos problemas en lo personal y también en las más altas esferas de los asuntos mundiales.

Sin embargo, *¡esto es precisamente lo que dice la Biblia!* Es tiempo de que usted comience a leerla, equipado con un entendimiento más profundo, a fin de que aprenda cuál es el propósito de Dios para su vida.

Tres claves para ser como Daniel

Existen tres claves para ser un Daniel en estos tiempos, cuando los reinos están en guerra y los poderes del mundo invisible gobiernan nuestro planeta.

- Primero, *debe entender que los dioses de este mundo no sienten amor por usted.*

La Biblia nos muestra que hay un “dios de este siglo” (de este mundo actual) y que él ciega las mentes de los seres humanos para que no vean su realidad. Él bloquea “la luz del evangelio de la gloria de Cristo” e impide que esta luz delate sus hechos malvados e inhumanos (2 Corintios 4:4).

Daniel tuvo que luchar contra este dios y sus siniestros cómplices. Su mundo se parecía muchísimo al nuestro en muchos aspectos, y a pesar de todo el tiempo transcurrido desde entonces, todavía debemos enfrentar los mismos enemigos que se oponen ferozmente a Dios y a todos los que procuran seguirle y hacer su voluntad.

Como hemos visto, Dios le reveló esta realidad a Daniel y le ayudó a comprender su mundo y su tiempo. Aquel dios falso, Satanás el diablo, todavía tiene influencia y alcance global, y si usted verdaderamente quiere resistirse a su mundo y a su impacto, es preciso que sepa de su existencia y cómo trabaja.

Satanás es descrito en las Escrituras como “el príncipe de este mundo” (Juan 12:31; 14:30; 16:11), y tiene otros gobernadores o príncipes bajo su dominio (como el príncipe de Grecia y el príncipe de Persia, según vimos en el relato de la visión de Daniel).

Más aún, Satanás es llamado “príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia” (Efesios 2:2). Su influencia opera imperceptiblemente,

como las transmisiones por onda que circulan por el aire hoy en día.

Piense en esto: en todo nuestro entorno hay ondas de comunicación. Estamos rodeados de ondas de radio y televisión. Las torres de teléfonos celulares transmiten nuestras llamadas telefónicas y mensajes de texto alrededor del mundo. No vemos ni escuchamos dichas transmisiones, pero son reales y, una vez que las recibimos, influyen sobre nuestros temperamentos y emociones ya que nos entretienen, nos informan o nos permi-

te puede parecerles insignificante y trivial, y tiene que ver con algo que hacemos todos los días: ingerir alimentos.

Daniel se encontró en una tierra extraña, con costumbres también extrañas y que él nunca había visto durante su vida. Él no estaba interesado en adoptar una cultura extranjera, sin embargo, entendía que no todas las culturas son iguales y no todas las religiones son legítimas. Tampoco creía que todas las enseñanzas y valores eran opciones válidas para el estilo de vida de uno. Si

Detrás de los titulares hay muchísimo más de lo que podemos ver. Tal como Daniel quería entender el mundo de su generación, usted debe procurar entender el mundo en que vive.



te interactuar con gente que conocemos.

Las Escrituras nos dicen que si no sabemos lo que está ocurriendo, vivimos nuestras vidas de acuerdo a los planes programados por el príncipe del poder del aire, el dios de este siglo y gobernador de este mundo, quien “engaña al mundo entero” (Apocalipsis 12:9). Él ejerce poderes que impulsan a las naciones y a la gente a hacer su perversa voluntad (2 Timoteo 2:26; 1 Juan 5:19).

Este es el mundo que habitamos. Las cosas no son lo que parecen. ¡La realidad supera lo que creemos ver!

Pero usted puede entender esto, tal como lo hizo Daniel, y tomar las riendas de su existencia viviendo una vida justa en medio de un mundo que sufre la inhumanidad de estos poderes malignos invisibles.

- La segunda clave consiste en *proponerse firmemente resistir a este poder*, como hizo Daniel. Veamos cómo lo consiguió:

La historia de Daniel comienza con un desafío que a nuestras mentes modernas

Daniel viviera hoy en día, probablemente sería castigado o disciplinado por no conformarse a la manera en que se manejan las escuelas y negocios de nuestra cultura.

Daniel se encontraba en la corte del rey de Babilonia, y no solo eso, ya estaba a punto de recibir entrenamiento como funcionario civil del gobierno. Era inteligente y reunía todos los requisitos que exigían los babilonios al momento de seleccionar a los mejores y más brillantes.

La corte del rey era un lugar que ofrecía muchos placeres físicos y rebosaba de comida, vino y exquisitos manjares. Los babilonios daban mucha importancia al comer y al beber, y obviamente no seguían las restricciones bíblicas en cuanto a los alimentos. Pero para Daniel esto no era una opción; él sabía que Dios había establecido ciertos estándares alimenticios y que su ley le indicaba cómo conducir su vida, y estaba firmemente decidido a no transar con sus principios.

Así que después de escuchar los requisitos que se le exigían para ser instruido en los caminos de Babilonia, “Daniel propuso en su corazón no contaminarse con la porción de la comida del rey, ni con el vino que él bebía; pidió, por tanto, al jefe de los eunucos que no se le obligase a contaminarse” (Daniel 1:8)

Daniel se propuso en mente y espíritu no transgredir las enseñanzas ni la ley de Dios en bien de la conveniencia, o simplemente por seguir la corriente de aquel tiempo. Daniel fácilmente pudo haber razonado: “Mi nación ha desaparecido, mi forma de rendir culto a Dios ya no funciona, y aquí estamos, ¡en cautividad!” O pudo haber concluido: “A Dios ya no le importa. Tal vez haya sido derrocado por los dioses babilonios o, después de todo, quizá nunca existió”.

Pero Daniel nunca pensó así. Por el contrario, se mantuvo fiel a su fe, a la vida que conocía, incluso a los alimentos que consumía, y Dios lo premió por ello. Al final de los diez días, el jefe de los eunucos examinó a Daniel y a sus compañeros y encontró que los cuatro se veían más saludables que quienes habían ingerido los alimentos de los babilonios. El rey Nabucodonosor los entrevistó y vio que estaban en muy buena condición física y listos para trabajar. Dios les dio la ayuda y los dones necesarios para servir con excelencia en Babilonia.

¿Qué lección podemos sacar de esta historia? Que debemos proponernos resistir la cultura de este mundo cuando se opone a la cultura del Reino de Dios, y que no debemos transar ni siquiera frente a circunstancias adversas.

• La tercera clave que podemos extraer del ejemplo de Daniel es *buscar la sabiduría y el entendimiento de Dios*.

Más tarde el rey Nabucodonosor tuvo un sueño, cuyo significado ninguno de sus consejeros ni empleados pudo interpretar. Este sueño no era nada común: según el relato que encontramos en Daniel 2, en él se profetizaba la historia mundial desde aquel tiempo hasta nuestros días y aún más allá. El rey estaba profundamente conmovido, y sabía que tenía que conocer su significado exacto.

Es difícil para nosotros en la actualidad entender algo como esto, pero el rey sabía que ese sueño era sumamente importante, y que encerraba un signifi-

cativo mensaje.

Cuando ninguno de los empleados cercanos al rey pudo interpretar el sueño, el asunto llegó a oídos de Daniel, quien le pidió al monarca que le diera algún tiempo para poder descifrar su significado. Daniel volvió a su casa y habló con sus amigos “para que pidiesen misericordias del Dios del cielo sobre este misterio” (v. 18). El secreto le fue revelado a él, quien a su vez se lo reveló al rey.

La moraleja de este relato es que *debemos buscar la sabiduría de Dios y su entendimiento para discernir los tiempos en que vivimos*.

Es necesario buscar la sabiduría y la dirección de Dios

Los poderes espirituales están bajando entre bastidores en el mundo actual. Detrás de los titulares hay muchísimo más de lo que podemos ver.

Tal como Daniel quería entender el mundo de su generación, usted debe procurar entender el mundo en que vive. Usted *puede* comprender lo que Dios está haciendo en el mundo actual y su significado, lo cual le permitirá vivir una vida mejor.

Aunque solo veamos desorden y confusión, la mano de Dios está guiando los acontecimientos de este mundo. Él puede guiarlo a usted también para que logre obtener tranquilidad y paz mental. Él no es un Dios distante e inalcanzable, sino un Creador amoroso y cercano que está listo para guiar su vida desde ahora mismo. ¡Búsquelo, como hizo Daniel, para que entienda mejor nuestros tiempos! **BN**

Para más información

Es preciso conocer cuáles son las fuerzas espirituales que operan tras bambalinas en este mundo. Nuestro folleto gratuito *¿Existe realmente el diablo?* analiza gran parte de lo que la Biblia dice sobre Satanás y sus demonios. Es imprescindible que usted conozca esta vital información. ¡Solicite su copia hoy mismo!



Contáctese con cualquiera de nuestras oficinas que aparecen en la página 2 para solicitarlo, o descárguelo de nuestro portal de Internet:

www.iduai.org/folleto



Buenas Noticias en línea

Si le gusta leer los artículos de *Las Buenas Noticias*, puede acceder a todos los números anteriores a través de Internet. Puede descargar nuestros folletos, revistas, cursos bíblicos, estudios bíblicos y mucho más, absolutamente GRATIS. También puede disfrutar de nuestro programa de televisión *Beyond Today en español*, con temas de actualidad desde una perspectiva bíblica. Visite nuestro sitio lasbuenasnoticias.org.



Para recibir comentarios bíblicos y actualizaciones directamente en su correo electrónico, suscríbase a nuestro noticiero por Internet en lasbuenasnoticias.org.

¡Descubra hoy un mundo de información!

Cómo se ha pagado su suscripción a la revista *Las Buenas Noticias*

Las Buenas Noticias es una revista internacional dedicada a la proclamación del verdadero evangelio de Jesucristo y a revelar las soluciones bíblicas para tantos problemas que plagan a la humanidad. Esta revista se envía gratuitamente a toda persona que la solicite.

El precio de las suscripciones ha sido pagado por los miembros de la Iglesia de Dios Unida y otros colaboradores y voluntarios que contribuyen al respaldo de esta labor.

Estamos muy agradecidos por las generosas ofrendas y diezmos de los miembros de la Iglesia y otros contribuyentes que voluntariamente asisten en este esfuerzo de proclamar el verdadero evangelio a todas las naciones. Aunque nosotros no solicitamos fondos del público, sí aceptamos contribuciones voluntarias para ayudar a compartir este mensaje de verdad y esperanza con otros.

La Iglesia de Dios Unida, de acuerdo a su responsabilidad financiera, pasa por auditorías anuales realizadas por una firma de contabilidad independiente.

Si desea obtener una suscripción gratuita, solo tiene que solicitarla a la dirección más cercana a su domicilio o por medio de nuestro sitio de Internet lasbuenasnoticias.org.

UN MUNDO ESPIRITUAL MALIGNO

¿De dónde surgió?

¿Cuál es la fuente de tanto dolor y sufrimiento en nuestro mundo? La Palabra de Dios revela detalles sorprendentes acerca de una dimensión espiritual –el mundo angelical– y de un ser maligno y su séquito, que son enemigos de Dios y de quienes siguen sus caminos. *Por Scott Ashley*

¿Cuál es la causa principal del sufrimiento y las circunstancias trágicas que afligen a tanta gente? La Biblia revela que un ser poderoso, inteligente y extraordinariamente influyente coordina activamente la maldad que predomina en nuestro planeta. La Biblia a menudo lo llama *el diablo* y *Satanás*.

Puede que usted se haya preguntado si este ser verdaderamente existe. Después de todo, el diablo a muchos les parece un personaje de cuentos de hadas: una criatura grotesca, roja como la sangre, con cuernos, cola puntiaguda y alas de murciélago, que lleva en su mano un tridente y habita en una región infernal de llamas eternas. Debido a que se le representa de manera tan fantasiosa, no es extraño que tan pocos tomen al diablo en serio.

¿Existe acaso tal ser? ¿De dónde podría provenir semejante criatura? ¿Cuál es su propósito, meta, e intención? ¿Qué es lo que hace? ¿Es él, como muchos piensan, simplemente una representación mítica de la maldad?

Una fuente confiable de conocimiento

Para encontrar respuestas, necesitamos información confiable y fidedigna acerca del mundo espiritual. Hay solo *una* fuente

que puede revelarnos la información que no podemos encontrar en ninguna otra parte. Esa única fuente confiable es *la Biblia*. Aparte de ella, todo lo que se refiere a Satanás y al mundo espiritual es solo mitología y especulación.

La Biblia nos muestra que Satanás es un ser espiritual increíblemente poderoso, que ejerce una influencia generalizada sobre la humanidad. Junto con su séquito –compuesto de *demonios* o *espíritus malignos*– él es mencionado a menudo en las Escrituras. En ellas aparece de principio a fin, desde Génesis hasta Apocalipsis.

Uno de los temas centrales en la Biblia es que *el diablo es el enemigo de toda la humanidad*. El mismo nombre *Satanás*, la designación que la Biblia usa con mayor frecuencia para este ser malvado, ayuda a revelar su malicioso propósito. Dios llama las cosas por su nombre. *Satanás* es un sustantivo hebreo que significa “adversario”: *enemigo, oponente, antagonista o rival*. Las formas verbales del sustantivo significan “acusar”, “calumniar” y “ser un adversario” (*Anchor Bible Dictionary* [Diccionario Anchor (ancla) de la Biblia], vol. 5, 1992, “*Satan*” [Satanás], p. 985).

Diablo, el otro término que la Biblia usa muy a menudo para referirse a este ser, es igualmente revelador. *Diablo* es una traducción

de la palabra griega *diabolos*, la raíz de donde proviene la palabra *diabólico*, que se utiliza para describir algo perverso o siniestro. *Diabolos* significa “acusador, calumniador” (Diccionario expositivo de palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento exhaustivo de Vine, “Diablo”, Editorial Caribe, 1999).

Jesucristo dice que Satanás “es mentiroso, y padre de mentira”, y que “no hay verdad en él” (Juan 8:44). La Biblia revela la enormidad de sus mentiras y del impacto que provoca. En palabras del apóstol Juan, Satanás “*engaña al mundo entero*” (Apocalipsis 12:9).

Los orígenes de Satanás revelados

Pero ¿de dónde provino el diablo? ¿Creó Dios a propósito a un ser malvado? Para comprender el origen de Satanás debemos remontarnos muy lejos en el pasado, hasta antes de que los seres humanos existieran. Génesis 1:1 nos dice que “en el principio creó Dios los cielos y la tierra”. Sin embargo, la Biblia no cuenta toda la historia en un solo versículo, y ni siquiera en unos cuantos de este libro. Encontramos más detalles en otras partes de la Biblia, en este caso, en el libro de Job.

Cuando Job, afligido de terribles calamidades y sufrimientos a pesar de ser un devoto seguidor de Dios, comenzó a cuestionar el juicio de su Hacedor, él le respondió con preguntas directas para ayudarlo a entender que no poseía la sabiduría para cuestionarlo. En su respuesta, la que le entregó en forma de preguntas, Dios reveló algunos detalles acerca de su creación de la Tierra.

“¿Dónde estabas cuando puse las bases de la tierra?” le preguntó Dios a Job. “¿Dímelo, si de veras sabes tanto! ¿Seguramente sabes quién estableció sus dimensiones y quién

tendió sobre ella la cinta de medir! ¿Sobre qué están puestos sus cimientos, o quién puso su piedra angular mientras cantaban a coro las estrellas matutinas y todos los ángeles gritaban de alegría?” (Job 38:4-7, Nueva Versión Internacional).

En este pasaje Dios revela información que ningún hombre podría haber sabido, ya que ningún ser humano estuvo presente durante la creación. Dios describió la Tierra en el momento de su creación como una joya de deslumbrante belleza que flotaba en el espacio. Los eventos de la creación fueron tan magníficos, que “todos los ángeles gritaban de alegría”.

Los ángeles, seres espirituales creados por Dios, ya existían cuando él creó la Tierra. Dios dice que *todos* manifestaron unidos su alegría cuando él creó el mundo, cantando y gritando de júbilo. En aquel momento estaban en perfecto acuerdo y armonía. Entonces, ¿dónde encaja el diablo en esta descripción?

La hermosa Tierra se convierte en un caos

Sin embargo, tiempo después de que el mundo fuera creado la situación cambió dramáticamente. Génesis 1:2 nos dice que, después de su creación, la Tierra “estaba *desordenada* y *vacía*”. Esta traducción al español no expresa el significado preciso del hebreo original. Las palabras *tohu va-bohu*, traducidas como “desordenada y vacía”, se traducen mejor “devastada y vacía”.

Sin embargo, en Isaías 45:18 Dios expresamente dice acerca de la Tierra que “*no la creó en vano*”. Aquí se utiliza la misma palabra en hebreo, *tohu*. Si Dios no creó la Tierra en un estado de caos, ¿cómo llegó a esa condición?

Parte de la respuesta aparece en Génesis 1:2. La palabra en hebreo *hayah*, traducida como “estaba”, también puede ser traducida correctamente como “se convirtió”, según aparece en Génesis 2:7 y 19:26 (NVI). La Tierra *no fue creada* en un estado de caos y desolación, sino que *se convirtió* en eso en algún momento después de su creación. La versión de la Biblia *Rotherharm Emphasized Bible* (Biblia enfatizada de Rotherharm, sin versión en español) expresa apropiadamente Génesis 1:2: “Ahora la Tierra *se había convertido* en [una zona] caótica y vacía”.

Dios creó la Tierra con una belleza tan deslumbrante, que los ángeles se maravillaron al verla. Sin embargo, algo pasó que la hizo convertirse en un lugar de devastación y caos y su belleza original fue destruida. Más tarde Dios la restauró y transformó en un hermoso hogar para el primer hombre y

la primera mujer, como se registra en el resto de Génesis 1. Pero el relato de Génesis no nos cuenta la historia completa. Entre los primeros dos versículos sucedió algo más, que no está registrado ahí.

No obstante, Dios nos da más detalles acerca de lo que la llevó a esta condición de caos y confusión en varios otros capítulos de la Biblia.

En 2 Pedro 2 la Biblia registra varios ejemplos del juicio de Dios contra quienes hagan el mal. Los versículos 5 y 6 se refieren al diluvio del tiempo de Noé y luego a la destrucción por fuego de Sodoma y Gomorra. Pero antes de esto, en el versículo 4, leemos que “Dios no perdonó a los ángeles que pecaron, sino que arrojándolos al infierno los entregó a prisiones de oscuridad, para ser reservados al juicio”. ¿Cuándo pecaron estos ángeles, y *cuál* fue su pecado?

Como dijimos, debemos examinar otros versículos para encontrar la respuesta. Judas 1:5 nos entrega detalles adicionales: “Y a los ángeles que no guardaron su dignidad, sino que abandonaron su propia morada [o “su propio lugar”, Palabra de Dios para Todos], los ha guardado bajo oscuridad, en prisiones eternas, para el juicio del gran día”.

Vimos anteriormente que al ser creada la Tierra, *todos* los ángeles estaban contentos y llenos de gozo, cantando al unísono y gritando de alegría. Por lo tanto, si algunos pecaron, obviamente lo hicieron después, *destruyendo* con ello la maravillosa armonía y cooperación que habían disfrutado. ¿Cuál fue su pecado? Que no se mantuvieron dentro de los límites que Dios les había impuesto y, en vez, abandonaron el papel que se les había asignado. Se rebelaron en contra de su Hacedor, ¡el Creador del universo físico y del mundo espiritual de los seres angelicales!

Una rebelión en contra de Dios

En Isaías 14 encontramos aún más información. Este capítulo hace alusión a la rebelión angelical identificando a su líder, y nos entrega detalles muy importantes que no podríamos conocer de ninguna otra forma.

En el versículo 4 Dios se refiere al “rey de Babilonia”. En tiempos de Isaías, la ciudad-estado de Babilonia estaba emergiendo como la principal potencia en esa región del mundo. Su rey era muy belicoso y había expandido su imperio mediante la fuerza bruta, esclavizando, saqueando y arrasando las naciones a su alrededor. (En contexto, este pasaje tiene un significado dual, ya que también se refiere a un tirano del tiempo del fin que gobernará sobre un imperio global postrero, al cual Apocalipsis 17 y 18 se refie-

ren como *Babilonia la Grande*).

La filosofía del rey de Babilonia descrita aquí es satánica: la adquisición de riquezas y poder a expensas de otros mediante la violencia y la matanza. El rey de Babilonia *ejemplifica* a Satanás y sus características. De hecho, tal como leeremos acerca de esto más adelante, Satanás es el verdadero poder tras el trono de los reinos del mundo (compare con Lucas 4:5-7; Juan 12:31; Apocalipsis 12:9; 13:2).

En el versículo 12 el tema cambia, del rey físico a un gobernador incluso más poderoso. Muchos eruditos reconocen que el lenguaje original de este pasaje está escrito en forma de *lamento*, como reflejo del luto de Dios y su sentimiento de gran pérdida debido a los acontecimientos descritos:

“¿Cómo caíste del cielo, oh Lucero, hijo de la mañana! Cortado fuiste por tierra, tú que debilitabas a las naciones. Tú que decías en tu corazón: Subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono, y en el monte del testimonio me sentaré, a los lados del norte; sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo” (vv. 12-14).

¿Quién es este ser que se atreve a exaltarse a sí mismo por sobre todo el resto de los ángeles de Dios (las estrellas simbolizan a los ángeles, Apocalipsis 1:20), y a desafiar a Dios mismo para gobernar el universo?

La Biblia revela más detalles

En Ezequiel 28 Dios nos da la respuesta. Este capítulo está escrito de manera muy similar a Isaías 14. Dios comienza hablando sobre cierto gobernador humano, y luego cambia y habla acerca del poder espiritual detrás del trono terrestre: el gobernador que controla los reinos de este mundo tras bambalinas.

En Ezequiel 28:2 Dios habla del “príncipe de Tiro”. Tiro, una ciudad portuaria al norte del antiguo Israel y ubicada en la costa del mar Mediterráneo, era famosa como importante centro de intercambio. Sus gobernadores se habían vuelto arrogantes y presuntuosos debido a sus riquezas e influencia. En los versículos 6-10, Dios le dice a uno de los gobernadores que debido a su arrogancia, su poderío y riquezas desaparecerán y será derrocado.

Pero note en el versículo 12 cómo Dios comienza a dirigirse al “rey de Tiro” y no al príncipe. Este personaje es el *verdadero* gobernador, el verdadero poder detrás del trono. ¡De hecho, la descripción que Dios hace de este “rey de Tiro” deja en claro que no le está hablando a un ser humano!

“Tú eras el sello de la perfección, lleno de sabiduría, y acabado de hermosura. En Edén, en el huerto de Dios estuviste; de toda piedra preciosa era tu vestidura; de cornerina, topacio, jaspe, crisólito, berilo y ónice; de zafiro, carbunco, esmeralda y oro; los primores de tus tamboriles y flautas estuvieron preparados para ti en el día de tu creación” (vv. 12-13).

Ningún hombre mortal podría ser descrito como “sello de perfección, lleno de sabiduría, y acabado de hermosura”. Este ser había sido creado automáticamente con perfección y sabiduría, a diferencia de los seres humanos, quienes deben desarrollar paulatinamente su madurez y sabiduría (las únicas excepciones fueron Adán y Eva). Este ser había estado además “en Edén, en el huerto de Dios”. Fuera de Adán y Eva, ninguna otra persona había estado en el huerto de Edén. Dios los había expulsado, después de lo cual colocó ángeles ahí con el exclusivo propósito de impedir la entrada a cualquiera que quisiera hacerlo (Génesis 3:24).

La caída de un superángel

En el siguiente versículo Dios revela parte de la historia de este ser: “Tú, querubín grande, protector, yo te puse en el santo monte de Dios, allí estuviste; en medio de las piedras de fuego te paseabas” (Ezequiel 28:14).

¿Qué significan estas notables declaraciones? ¿Qué es un “querubín grande, protector”? Hebreos 8:5 nos dice que el tabernáculo establecido a través de Moisés (el santuario portátil que los Israelitas llevaron con ellos durante su travesía por el desierto) era “copia y sombra del que está en el cielo” (NVI).

En Éxodo 25:18-20 vemos que Dios ordenó a los israelitas hacer una representación (un modelo físico) de su trono para el arca que llevarían con ellos al desierto. A ambos lados del “propiciatorio”, el cual representaba el trono de Dios, había un querubín de oro con alas que se extendían para cubrir el propiciatorio. Los dos querubines, hechos de oro, representaban a dos seres angelicales reales: los magníficos superángeles, cuyas alas cubren el trono de Dios.

El ser al que Dios se dirige por medio de Ezequiel es llamado “querubín protector”, lo cual indica que en algún momento fue uno de los magníficos ángeles representados en el modelo del trono de Dios. ¡Dios les otorgó a estos ángeles la gran distinción de servir y proteger su trono en el cielo!

Muchas otras Escrituras dicen que Dios “mora entre querubines”, mostrando que estas maravillosas criaturas lo acompañan, le sirven y moran junto a su trono (1 Samuel

4:4; 2 Samuel 6:2; 2 Reyes 19:15; 1 Crónicas 13:6; Salmos 80:1; Isaías 37:16). Este magnífico ser al que Dios le habla aparentemente había ostentado un puesto de alta honra y distinción en el ámbito angelical de Dios.

Dios también le dice a este querubín: “Perfecto eras en todos tus caminos desde el día que fuiste creado, hasta que se halló en ti maldad” (Ezequiel 28:15). Tal como en la descripción de Isaías 14, este pasaje describe a un ser creado con madurez, no a un hombre. Este ser era extraordinario y perfecto hasta que pecó, envanecido por su propia belleza y esplendor, lo que corrompió su sabiduría (Ezequiel 28:17).

“... te llenaste de violencia, y pecaste. Por eso te expulsé del monte de Dios, como a un objeto profano. A ti, querubín protector, te borré de entre las piedras de fuego” (v. 16, NVI). Este ser, que una vez fuera extraordinario, pecó y fue expulsado del trono de Dios en completa deshonra.

Satanás decide rebelarse contra Dios

El pecado de orgullo y vanidad de Satanás finalmente culminó con su rotunda y abierta rebelión en contra de Dios. Isaías 14:13-14, que leímos anteriormente, dice: “Decías en tu corazón: Subiré hasta los cielos. ¡Levantaré mi trono por encima de las estrellas [ángeles] de Dios! Gobernaré desde el extremo norte, en el monte de los dioses. Subiré a la cresta de las más altas nubes, seré semejante al Altísimo” (NVI). ¡Este poderoso ente espiritual decidió desafiar a Dios para ganar el control del universo!

Aquel ser espiritual increíblemente hermoso, inmensamente talentoso y con grandes responsabilidades en el reino angelical de Dios, se convirtió en una criatura reprensible y despreciable por haberse rebelado en contra del Dios Todopoderoso. Por lo tanto, Dios no creó al diablo. Lo que Dios creó fue un ser magnífico y perfecto, pero este poderoso ser luego se convirtió, según su propia voluntad, en el diablo y Satanás: el adversario, calumniador, acusador y destructor. ¡Él se hizo a sí mismo el enemigo de Dios y de la humanidad!

Él transformó los inmensos poderes que había puesto al servicio de Dios en una herramienta para frustrar los objetivos del Eterno. Esta criatura continúa siendo un ser espiritual extraordinariamente poderoso, pero sus poderes ahora son utilizados para fines malvados y destructivos.

Como hemos visto, se volvió tan vanidoso y orgulloso que pensó que merecía ser el gobernador del universo. Sus enormes talentos y habilidades lo llevaron a creer que él

era igual o mejor que Dios mismo. Su forma de pensar se corrompió; se rebeló contra su Creador y trató de derrocarlo, convirtiéndose así en Satanás el diablo.

Otros ángeles se unen a la rebelión

Pero Satanás no estaba solo en su rebelión. Millones de ángeles se le unieron y rechazaron la autoridad y el liderazgo de Dios. Encontramos esto simbólicamente descrito en Apocalipsis 12:3-4: “También apareció otra señal en el cielo: he aquí un gran dragón escarlata . . . su cola arrastraba la tercera parte de las estrellas del cielo, y las arrojó sobre la tierra”. El versículo 9 identifica a este dragón como Satanás. Como vimos anteriormente, la Biblia utiliza las estrellas como símbolos de los ángeles (Apocalipsis 1:20). Esto aparentemente indica que un tercio de los ángeles siguió a Satanás en su rebelión y fue arrojado a la Tierra junto con él.

El intento de tomar control del cielo fue, desde luego, un fracaso. Dos tercios de los ángeles permanecieron leales a Dios y por lo tanto constituyeron una fuerza más numerosa. Pero, aún más importante, Dios es omnipotente y no puede ser derrocado.

Jesús dijo: “Yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo” (Lucas 10:18). Es muy posible que esta lucha titánica haya sido lo que provocó el estado caótico y devastador de la Tierra descrito en Génesis 1:2. Como se mencionó anteriormente, Dios más tarde renovó la superficie de la Tierra y la preparó para que los humanos pudieran habitarla, según se describe en el resto de Génesis 1. Sin embargo, para cumplir su propósito de desarrollar un carácter justo en los seres humanos, Dios permitió que Satanás y sus secuaces permaneciesen en la Tierra por un tiempo. Consecuentemente, se le permitió a Satanás tentar a Adán y a Eva en el huerto de Edén.

La Biblia se refiere a Satanás y a otros ángeles rebeldes como *espíritus malos*, *espíritus inmundos*, y *demonios*. Ellos son *ángeles caídos*, que abandonaron su propósito de servir a Dios y al hombre y fueron consumidos por su odio y amargura hacia Dios y su santo propósito para la humanidad.

Las causas de los problemas de la humanidad

Una vez que comprendemos la magnitud del engaño de Satanás, podemos entender mejor las raíces de los numerosos problemas que aquejan a la humanidad. Como sociedad, hemos tenido miles de años para experimentar con gobiernos, filosofías y maneras de vivir. ¿Por qué, entonces, no hemos podido solucionar nuestros problemas? ¿Por qué hay

Siguiendo las huellas de un dios diferente

La Biblia muestra claramente que las civilizaciones y sociedades se encuentran bajo la influencia de Satanás. El apóstol Juan escribió que “el mundo entero está bajo el maligno” (1 Juan 5:19). Satanás ha engañado al mundo entero por medio de su influencia (Apocalipsis 12:9). La totalidad de la civilización humana ha sido seducida por este astuto ser, quien utiliza engaños persuasivos y mentiras sutiles.

Como resultado, el hombre ha experimentado miles de años de angustia, miseria y sufrimiento. Engañados por sus mentiras, los seres humanos han adoptado el camino de vida de Satanás, en lugar del camino de vida de Dios. El resultado de seguir el camino de Satanás, que debido a sus engaños aparece atractivo y natural a casi todas las personas, es previsible: “Hay camino que al hombre le parece derecho, pero su fin es camino de muerte” (Proverbios 14:12; 16:25).

Este engaño es tan completo, tan insidioso, que la Biblia llama a Satanás “el dios de este siglo” (2 Corintios 4:4). El apóstol Pablo, quien escribió originalmente sus epístolas en griego, lo identifica en dicho idioma como *theos* (el dios, aquel que es adorado) de este *eon* (esta era, este periodo de la historia).

Tal es la magnitud de la influencia de Satanás sobre la humanidad, que ha logrado que la mayor parte de ella lo siga sin darse cuenta y lo adore como su dios. ¡Esta es la sorprendente verdad que se revela en la Biblia! Entender esta realidad nos ayuda a explicar muchas de las increíbles paradojas que vemos a nuestro alrededor.

Pablo explicó que, debido a la influencia de Satanás sobre la humanidad, la mayoría de las personas no creen la verdad de la Biblia. No entienden el evangelio —las buenas noticias— del plan que Dios tiene para los seres humanos. Así lo expresó en 2 Corintios 4:3-4: “Pero si nuestro evangelio está aún encubierto, entre los que se pierden está encubierto; en los cuales *el dios de este siglo* cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios”.

tantas dificultades que persisten año tras año y siglo tras siglo?

Satanás ha engañado eficazmente al mundo a lo largo de la historia, influenciando a los seres humanos para que se aparten de la guía de Dios. Él nos ha llevado a querer hacer las cosas a nuestra manera y a depender de nosotros mismos y no de Dios como la autoridad final.

A pesar de que Dios siempre tiene completo control, las Escrituras dejan en claro que él no tiene la culpa de tantos problemas crónicos que aquejan al mundo. Como Jesucristo dijo en Juan 18:36, “Mi reino no es de este mundo” (NVI).

Dios tampoco tiene la culpa de todo el sufrimiento que plaga a nuestro planeta. Satanás el diablo es el verdadero “príncipe

de este mundo” (Juan 12:31; 14:30; 16:11). Juan nos dice que “el mundo entero está bajo el maligno” (1 Juan 5:19). Como ya dijimos, Satanás es el dios de esta era (2 Corintios 4:4).

Aún más, el séquito demoníaco de Satanás también ejerce control sobre este mundo, influenciando poderosamente a veces incluso a los gobiernos humanos. En el libro de Daniel un ángel justo, Gabriel, le dice a Daniel que acaba de luchar, con la ayuda del arcángel Miguel, contra un formidable personaje espiritual al que denomina “el príncipe de Persia”, y que luego tendrá que luchar con otro, al que llama “el rey de Grecia” (Daniel 10:13, 20). (Vea “Reinos en guerra”, comenzando en la página 4). Desde luego, estos seres solo son subordinados del diablo. En un intento de llevar a Jesús por mal camino en Mateo 4:8-9, Satanás le ofreció “todos los reinos del mundo y la gloria de ellos”, ya que en realidad estaban bajo su dominio (compare con Lucas 4:5-7).

Y aunque no podemos ver a Satanás, su influjo es poderoso y generalizado. El diablo influye espiritualmente sobre la humanidad para que rechace a Dios y su ley. Bajo su poder, “la mentalidad pecaminosa es enemiga de Dios, pues no se somete a la ley de Dios, ni es capaz de hacerlo” (Romanos 8:7, NVI).

Apartado de Dios, el hombre escoge su propio camino con resultados devastadores. Debido a la intervención de Satanás, la humanidad ha rechazado la revelación y guía de Dios y ha construido sociedades y civilizaciones sobre fundamentos erróneos. ¡Pero no será de esta manera para siempre!

El reino de Satanás llegará a su fin

Satanás no dominará este planeta para siempre. La profecía bíblica revela que una increíble serie de acontecimientos sacudirán a nuestro mundo como nunca antes y darán paso a una nueva era, un periodo de mil años bajo el gobierno de Jesucristo en el Reino de Dios (Mateo 6:10; Lucas 21:31).

Estas buenas noticias acerca del reino venidero de Dios son el meollo de las

enseñanzas de Cristo: “Jesús vino a Galilea predicando el evangelio del reino de Dios, diciendo: El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio” (Marcos 1:14-15).

La transición del dominio de Satanás en la Tierra al gobierno de Jesucristo no será ni fácil ni indolora. El profeta Daniel la describe como “*un período de angustia* como no lo ha habido jamás desde que las naciones existen” (Daniel 12:1, NVI).

Cristo dijo que el mundo se tornaría cada vez más peligroso a medida que su regreso se acerque. “Porque habrá una gran tribulación”, advierte él, “como no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá jamás. Si no se acortaran esos días, nadie *sobreviviría*, pero por causa de los elegidos se acortarán” (Mateo 24:21-22, NVI).

Satanás no renunciará a su reino sin luchar. En Apocalipsis 12:12 se nos entrega una advertencia que da mucho que pensar: “¡Ay de los moradores de la tierra y del mar! porque el diablo ha descendido a vosotros *con gran ira, sabiendo que tiene poco tiempo*”. Muchas profecías describen una *frenética destrucción* dirigida a la Iglesia de Dios, al pueblo de Israel, a la humanidad como un todo, y a Jesucristo a su regreso.

El fin del gobierno de Satanás sobre el mundo marcará el término de “este presente siglo malo” (Gálatas 1:4). Una vez que acabe la batalla por el control de la Tierra, ¡por fin llegará el comienzo de una nueva era!

Jesucristo estará a cargo de un reino literal, el Reino de Dios en la Tierra. Note Apocalipsis 11:15: “Tocó el séptimo ángel su trompeta, y en el cielo resonaron fuertes voces que decían: El reino del mundo ha pasado a ser de nuestro Señor y de su Cristo, y él reinará por los *siglos de los siglos*” (NVI).

Apocalipsis 21:4 nos dice cómo será el mundo cuando la influencia de Satanás ya no exista: “[Dios] les enjugará toda lágrima de los ojos. Ya no habrá muerte, ni llanto, ni lamento ni dolor, porque las primeras cosas han dejado de existir” (NVI).

¿Hay realmente un diablo? *Sí*. Absolutamente. Y otros demonios además de él. Pero Dios nos asegura que ya viene el tiempo en que Satanás, sus demonios y sus obras (el sufrimiento físico, la miseria, la angustia mental y el luto que acarrearán) ya no existirán.

Nuestro deseo es que usted tenga la sabiduría, la fortaleza y el amor por la verdad de Dios y sus caminos para resistir los engaños de Satanás ¡y estar ahí para presenciar ese maravilloso día! **BN**

¡YA VIENE!:

Una ERA NUEVA y MARAVILLOSA

El eterno Dios ha diseñado y planificado una magnífica civilización futura para usted y todo el resto del mundo. ¡Descubra cuándo llegará, cómo será y por qué estas son las mejores noticias que usted pueda recibir! *Por John LaBissoniere*

La sociedad humana está confundida, angustiada y sumida en un absoluto caos. Algunos creen hallarse al borde del desastre. Los problemas que aquejan a individuos, familias y naciones parecen multiplicarse cada día más. Muchos ni siquiera albergan una mínima esperanza de encontrar genuina paz, prosperidad y seguridad. Sin embargo, algo maravilloso y muy emocionante acontecerá, pero no por el poder ni los esfuerzos del hombre. El Eterno Dios le ofrece a usted y a toda la humanidad esta garantía: ¡él hará posible el futuro más positivo, gratificante y magnífico que uno pueda imaginarse!

Jesús explicó que aunque dicha promesa es segura y ya se vislumbra en el horizonte, por el momento las dificultades persistirán, y hasta empeorarán. Él les dijo a sus discípulos que justo antes de su segunda venida, las condiciones en la Tierra serían semejantes a las que imperaban en tiempos de Noé: “Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre” (Mateo 24:37).

¿Qué sucedió durante aquel periodo? “Y vio el Eterno que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal” (Génesis 6:5, énfasis nuestro en todo este artículo). El

apóstol Pablo describió en más detalle esta era que precederá el retorno de Cristo con estas palabras: “Ahora bien, ten en cuenta que *en los últimos días vendrán tiempos difíciles*. La gente estará llena de egoísmo y avaricia; serán jactanciosos, arrogantes, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, insensibles, implacables, calumniadores, libertinos, despiadados, enemigos de todo lo bueno” (2 Timoteo 3:1-3, Nueva Versión Internacional).

El rescate de un remanente

A medida que el fin de esta era se acerca, las relaciones entre los distintos países se volverán cada vez más tóxicas y vengativas. Esto conducirá al más atroz y devastador estallido de guerra, violencia y brutalidad que el mundo haya jamás experimentado. Tan horrendo será, que a menos que Jesucristo venga a la Tierra y le ponga fin a la creciente muerte y destrucción, *todos* los hombres, mujeres y niños sobre la faz de la Tierra perecerán (Mateo 24:9, 21-22, 29).

Además de rescatar físicamente a un pequeño remanente de la humanidad en aquel tiempo, Cristo acabará con la influencia cruel y depravada de Satanás el demonio. Este ser malicioso y su séquito de demonios corruptos serán arrojados a un abismo

y ya nunca más podrán pervertir las mentes humanas ni incitar al odio y la violencia (Apocalipsis 20:1-3).

Cuando Cristo ponga fin a los conflictos bélicos y la destrucción, nuestro planeta se hallará en la ruina más absoluta. La devastación de la civilización será prácticamente total, y el progreso logrado durante muchas generaciones habrá desaparecido casi por completo. ¡De no ser por la misericordiosa y oportuna intervención de Jesucristo, el legado de la humanidad se habrá desvanecido!

¿Cuál es el plan de Dios para la humanidad desde ese momento en adelante? Jesucristo desarrollará una civilización y una infraestructura completamente nuevas, básicamente sobre las cenizas de una sociedad agotada y destrozada. Él comenzará la implementación de su plan consolando y sanando a los desorientados y aterrados sobrevivientes del periodo de catástrofe universal que recién habrá concluido.

Con la ayuda de sus santos inmortales, que habrán acabado de resucitar, él satisfará las necesidades físicas inmediatas de estos pobres seres humanos, que incluirá la entrega de alimentos, refugio, ropa, agua fresca y atención médica (Ezequiel 34:12-16; Mateo 6:11; Malaquías 4:2). Cristo asegurará a cada una de estas personas fatigadas y tristes que ya están a salvo y que nunca más deberán vivir bajo el miedo (Isaías 44:8).

Un gobierno divino y benevolente traerá paz mundial

Jesucristo también las ayudará a entender que la paz genuina por fin ha llegado y que

un nuevo gobierno, divino y misericordioso, se pondrá a su servicio y las apoyará (Apocalipsis 11:18; Isaías 9:6; Jeremías 33:16). Después de cierto tiempo estas personas, que habrán sufrido horribles tragedias y dolores, comenzarán a rehabilitarse física y mentalmente y a recobrar sus fuerzas. El Señor dice: “He visto sus caminos; pero le sanaré, y le pastorearé, y le daré consuelo a él y a sus enlutados” (Isaías 57:18).

Pero, aún más importante, Jesús impartirá a la gente el verdadero conocimiento de su camino de vida, un camino de amor y servicio (Isaías 2:3). “No harán ningún daño ni estrago en todo mi monte santo porque rebosará la tierra con el conocimiento del SEÑOR como rebosa el mar con las aguas” (Isaías 11:9, NVI).

Dios le concederá a cada persona la oportunidad de arrepentirse y el extraordinario don de su Espíritu Santo (Hechos 11:18; Jeremías 31:33). “Infundiré mi Espíritu en ustedes, y haré que sigan mis preceptos y obedezcan mis leyes” (Ezequiel 36:27, NVI). Gracias a la unión del espíritu humano y el Espíritu de Dios, cada persona sentirá un sincero y profundo deseo de amar y obedecer a Dios y de preocuparse genuinamente por los demás (Gálatas 5:22-23, Filipenses 4:13).

Durante los mil años del reinado de Jesucristo como Rey y Soberano del Reino de Dios sobre la Tierra, su estilo de vida generoso y benévolo sentará el ejemplo a seguir para *todo* tipo de relaciones interpersonales (Apocalipsis 20:6; Salmos 111:4; Lucas 10:27). Y como la sociedad será dirigida y gobernada directamente por Jesucristo mismo, una paz inmensa, jamás antes experimentada por la humanidad, confortará y alegrará a todos (Isaías 9:7; Salmos 119:165).

Otro factor que contribuirá a este ambiente que modificará los corazones será el hecho de que la educación para la guerra, y la guerra misma, serán *completamente* abolidas (Salmos 46:9-10; Miqueas 4:3). “La violencia desaparecerá de tu tierra; se terminarán la desolación y la destrucción de la guerra. La salvación te rodeará como las murallas de una ciudad y la alabanza estará en los labios de todos los que entren allí” (Isaías 60:18, Nueva Traducción Viviente).

Los ciudadanos del gobierno de Dios sobre la Tierra vivirán plácidamente y libres de toda ansiedad. Los conflictos entre razas y pueblos serán eliminados por completo, ya que los exenemigos trabajarán juntos y en completo acuerdo (Isaías 19:24-25). Pero la paz no solo será el camino de vida de los seres humanos, sino también *del mundo animal*: “Morará el lobo con el cordero, y el leo-

pardo con el cabrito se acostará; el becerro y el león y la bestia doméstica andarán juntos, y un niño los pastoreará” (Isaías 11:6).

Los padres ya no vivirán angustiados por la seguridad de sus hijos, porque estos estarán a salvo en toda situación. “Jugará el niño de pecho junto a la cueva de la cobra, y el recién destetado meterá la mano en el nido de la víbora. *No harán ningún daño ni estrago en todo mi monte santo*” (vv. 8-9, NVI).

El desierto florecerá como una rosa

Los antiguos desiertos y páramos se tornarán verdes y exuberantes una vez que la lluvia caiga sobre ellos a intervalos regulares y en la cantidad exacta (Levítico 26:4). “Se alegrarán el desierto y el sequedal; se regocijará el desierto y florecerá como el azafrán” (Isaías 35:1, NVI).

Los chubascos a su debido tiempo harán posible que el nuevo suelo, fértil y productivo, proporcione las condiciones necesarias para la vida humana (Isaías 54:3). Además de las precipitaciones adecuadas, brotarán desde el suelo vertientes que crearán manantiales y ríos cristalinos y burbujeantes (Isaías 41:18).

Muchas ciudades y pueblos desolados y arruinados serán renovados a medida que se asienten en ellos familias jóvenes y empiecen a construir casas y granjas (Ezequiel 36:9-10, 34-36). Más aún, Jesucristo dará a cada uno su propia tierra para que la cultive y disfrute. “Cada uno se sentará *bajo su parra y su higuera*; y nadie perturbará su solaz —el SEÑOR Todopoderoso lo ha dicho—” (Miqueas 4:4, NVI).

Las granjas y huertas florecerán como nunca antes: “Ya está cerca el día en que tendrán abundantes cosechas. No habrán terminado de cosechar el trigo cuando tendrán que volver a sembrar; no habrán acabado de preparar el vino cuando tendrán que plantar más viñas. ¡En los cerros y en las colinas correrá el vino como un río!” (Amós 9:13, Traducción en Lenguaje Actual).

La familias experimentarán bendición tras bendición: cultivarán abundantes cosechas y árboles frutales y criarán ganado saludable (Isaías 30:23). Como resultado del perfecto plan maestro de Dios, cada persona gozará de buena salud, será próspera, tendrá abundancia de alimento y se sentirá contenta y muy satisfecha (Jeremías 31:12).

Guía espiritual y moral

Jesucristo no solamente hará posible que la gente viva en paz y seguridad y que disfrute de gran abundancia material, sino que le dará además la indispensable instrucción espiritual

y moral. Sus ayudantes en esta crucial tarea serán los resucitados de Dios, los fieles y sabios hijos e hijas divinos que servirán como maestros, administradores, jueces y líderes (2 Corintios 6:18; Isaías 30:20).

Ellos entrenarán diligentemente a cada ser humano en el camino de vida de Dios, cuyo fundamento son los Diez Mandamientos (Deuteronomio 10:4). En caso de que alguien se desvíe de estas vitales instrucciones, será corregido de manera discreta, pero firme. “Entonces tus oídos oirán a tus espaldas palabra que diga: Este es el camino, andad por él; y no echéis a la mano derecha, ni tampoco torzáis a la mano izquierda” (Isaías 30:21).

A medida que obedezcan las enseñanzas de Dios, tanto los moradores de la Tierra como las naciones adquirirán un sólido fundamento para la cooperación, ya que trabajarán armoniosamente y se ayudarán mutuamente.

Más tarde, después de mil años de extraordinaria paz y prosperidad, comenzará la siguiente fase del plan de Dios (Apocalipsis 5:10). Todas las personas que hayan vivido en épocas pasadas y que no hayan conocido la verdad de Dios, serán resucitadas de sus tumbas a vida física y recibirán su primera oportunidad de obtener la salvación divina (Ezequiel 37; Apocalipsis 20:11).

Jesucristo ofrecerá a cada una de ellas la dádiva de su Espíritu Santo, no solo para que entiendan a cabalidad el conocimiento espiritual y puedan seguir el camino de Dios, sino también para que puedan acceder a la vida eterna (Hechos 2:38; Isaías 65:20-24).

Las mejores noticias que podrá jamás escuchar

Cuando estas personas miren hacia atrás y mediten sobre su pasada existencia física, se darán cuenta de que su previa forma de vivir era diametralmente opuesta a la prosperidad, tranquilidad y gozo que disfrutaron en la emocionante y magnífica era de Dios. Como resultado, la gran mayoría optará por adorarlo a él y obedecer sus mandamientos, para posteriormente ser transformados en seres espirituales inmortales y miembros de su familia divina (Efesios 3:15; Hebreos 2:10).

Finalmente, el eterno Dios ha diseñado el futuro más positivo, emocionante y maravilloso para usted, su familia y toda la humanidad. Jesucristo construirá una nueva civilización e infraestructura, prácticamente sobre las cenizas de una sociedad humana fracasada. Como dijéramos al principio, ¡estas son las mejores noticias que alguien pudiera jamás escuchar! **BN**

Jesucristo, creador del día sábado

Como cristianos, sabemos que Jesús es nuestro Salvador y ejemplo perfecto. ¿Deberíamos observar el día sábado, tal como él lo hizo? *Por Steve Myers*

¿Qué tan dispuestos estamos a seguir el ejemplo de Jesucristo? De acuerdo al apóstol Juan, “Los que dicen que viven en Dios deben vivir como Jesús vivió” (1 Juan 2:6, Nueva Traducción Viviente).

Entonces, ¿por qué no seguir el ejemplo de Jesús? Él guardó el sábado, desde la tarde del viernes hasta la tarde del sábado, y nos instó a hacer lo mismo.

Sin embargo, muchos tienden a decir cosas como: “Bueno, el sábado es asunto del Antiguo Testamento”, o “El sábado no tiene nada que ver con la salvación,” o “Tenemos libertad al respecto y no estamos limitados a un día especial de la semana”, o “El día de reposo fue cambiado del sábado al domingo”.

Antes de sacar conclusiones, quisiera que leyéramos un versículo que tiene mucho significado. Está en Hebreos 13:8 y dice: “*Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre*” (énfasis nuestro en todo este artículo).

¿Cómo puede ayudarnos este pasaje a determinar si debemos o no descansar y adorar a Dios en el sábado bíblico?

Jesús nos dejó el ejemplo

Veamos cómo era Jesús “ayer”, en el pasado. Para hacerlo, tenemos que tomar en cuenta un versículo que se refiere al tiempo previo a la creación de la Tierra. ¿Sabía usted que la descripción de los tiempos bíblicos más remotos no se encuentra al principio de la Biblia? En este particular pasaje se hace referencia a eventos anteriores a los descritos en Génesis 1, el primer libro de la Biblia.

Creámoslo o no, este pasaje es la clave que ayuda a esclarecer el tema del sábado. Además, es la clave para entender no solamente lo concerniente al sábado, sino también *toda* la Biblia. Se encuentra en el Nuevo Testamento, al comienzo del Evangelio de Juan.

“En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho fue hecho . . . Y aquel Verbo fue hecho carne y habitó entre nosotros” (Juan 1:1-3, 14).

¿Por qué es tan importante este pasaje? Porque nos dice que antes de cualquier creación física existía un ser llamado “el Verbo”. También nos dice que el Verbo se hizo carne,

es decir, se convirtió en un ser físico. Este solo hecho debería ayudarnos a hacer una conexión inmediata entre ambos.

Esta es la clave: *el Verbo es aquel que se convirtió en Jesucristo y, por lo tanto, ambos constituyen un único y mismo ser*. También leemos que el Verbo estaba con Dios, es decir, con Dios el Padre. Y además, ¡descubrimos que el Verbo se llama Dios!

Entonces, no solo se nos revela que el Verbo se convirtió en Jesús, sino además, en qué estaba ocupado. Él estaba haciendo, o *creando*, todas las cosas según la perfecta voluntad del Padre. Notemos que dice que no solo algunas cosas fueron hechas por él, ¡sino *todas!*

El sábado ha sido santo desde la misma creación

En Génesis 2:1-3 leemos: “Así quedó terminada la creación de los cielos y de la tierra, y de todo lo que hay en ellos. Cuando llegó el séptimo día, Dios ya había terminado su obra de creación, y descansó de toda su labor. Dios bendijo el séptimo día y lo declaró santo, porque ese fue el día en que descansó de toda su obra de creación” (Nueva Traducción Viviente).

Preguntémosnos:

¿Quién hizo los cielos y la Tierra? *El Verbo, el que se convirtió en Jesús*, bajo la dirección del Padre.

¿Quién hizo el séptimo día, el sábado? *El*

Verbo, aquel que se convirtió en Jesús.

¿Quién bendijo y santificó el séptimo día, el sábado? *El Verbo, aquel que se convirtió en Jesús.*

¿Quién reposó de toda su obra en el séptimo día, el sábado? *El Verbo, aquel que se convirtió en Jesús.*

¿Quién hizo santo el día séptimo? *El Verbo, aquel que se convirtió en Jesús.*

Esto es esencial para entender la verdad acerca del día de reposo y por qué debe ser tan importante para nosotros. Antes de Noé, de Abraham, de Moisés, y mucho antes del Antiguo Pacto, el Verbo, el que se convirtió en Jesús, creó el séptimo día, el sábado. Y no fue un día cualquiera, *sino que lo bendijo y lo diferenció de todos los demás.*

¿Vemos cuán importante es este día para Dios? Él dispuso que el periodo desde el viernes por la tarde hasta el sábado por la tarde fuera un tiempo santo (en la Biblia, Dios cuenta los días de “tarde a tarde” (de ocaso a ocaso), como encontramos en Levítico 23:32 y Génesis 1:5, 8, 13, 19, 23, 31).

Cuando algo es sagrado significa que es especial y preciado para Dios. Él hizo del sábado algo singular, y ordenó que todos recordáramos este maravilloso paréntesis que creó durante la semana.

Además de que el sábado fue creado como un tiempo santo, vemos que Jesús, el Verbo, dejó ejemplo para toda la humanidad, para que todos lo siguiéramos. ¿Qué hizo? *Descansó.* Reposó de la obra de la creación.

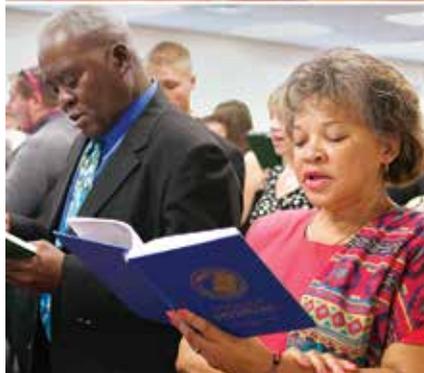
El sábado todavía es santo

Volvamos a la escritura en Hebreos 13:8. Dice que Jesús es “el mismo ayer, hoy y siempre”. Si miramos hacia atrás, hacia “ayer”, encontramos que durante la creación Jesús hizo del sábado un tiempo santo.

La Escritura dice que Jesús es el mismo, y puesto que ella dice la verdad, ¿qué encontramos a medida que avanzamos en el tiempo?

Hagamos un viaje desde la creación hacia el futuro, hasta después de que Jesucristo haya regresado a la Tierra. En Isaías encontramos la profecía acerca de la adoración en el séptimo día, el sábado: “Y será que de mes en mes, y de sábado en sábado, vendrá toda carne a adorar delante de mí, dijo el Eterno” (Isaías 66:23, Reina-Valera Antigua).

Increíble, ¿verdad? Por sorprendente que parezca, Jesús, nuestro Salvador, dice que el sábado es el día que él creó para que se le rindiese culto. Él hizo el sábado como parte de la creación, y siglos más tarde en el futuro, cuando regrese a la Tierra, el sábado seguirá siendo el día santo de adoración para “toda carne” (*toda la humanidad*).



Jesús enseñó que el sábado bíblico fue hecho por Dios para beneficio de toda la humanidad, no solo de los judíos.

Recordemos qué significa *santo*. Este día semanal de adoración es extraordinariamente importante y especial para Dios, quien lo ama entrañablemente y desea que nosotros hagamos lo mismo. El sábado, el día de descanso y adoración creado por Dios, no es solo otro día de la semana.

Ahora, veamos algo que quizá pueda sorprendernos: ¿Quiénes debían adorar a Dios en el sábado, según Isaías? Él profetizó que no era un simple día de culto judío, y que no fue diseñado solo para los israelitas, sino *para toda la humanidad*, para usted y para mí. Isaías nos dice que el séptimo día, el sábado, fue santo desde la creación, y aún sigue vigente como día de culto para todas las personas.

De hecho, este no es el único pasaje en que Isaías se refiere al tema. Él además se dirige a usted y a mí, a la gente que cree en Dios y desea una relación más estrecha con él, para indicarnos lo que debemos hacer.

¿Sabe lo que dijo? Profetizó que todas las personas que amaran a Dios lo adorarían y servirían en su sábado, y que su templo sería llamado “casa de oración para todos los pue-

blos” (Isaías 56:6-8).

El sábado es para usted

Quisiera preguntarle: cuando escucha la Palabra inspirada de Dios, ¿permite que esta guíe sus acciones? Quizá todos deberíamos preguntarnos: si quiero seguir a Jesús, ¿qué día debería rendirle culto?

Mucha gente tiene diferentes ideas sobre el día de reposo y la forma correcta de adorar a Dios, pero la Biblia no deja lugar a dudas en cuanto a lo que es correcto y apropiado.

¿Cuál día de la semana en particular acude a su mente cuando escucha la palabra “sábado”?

Ya sabemos que el Verbo, quien se convirtió en Jesús, creó desde el principio el día sábado como un día de reposo y adoración, y que lo confirmó miles de años después, en las profecías de Isaías. Entonces, ¿debería usted seguir su propia tradición, su opinión, o el ejemplo de Jesús?

Vayamos nuevamente al primer siglo de nuestra era. Encontramos que Jesús, el Verbo, es hecho carne y se le da por nombre *Emanuel*, que significa “Dios con nosotros”,

es decir, Dios en la carne (Mateo 1:23). Jesús estuvo aquí, en la Tierra, y aunque esto pertenece al pasado, si él es el mismo ayer, hoy y por siempre, debemos concluir que él permanece “igual”.

Entonces, ¿cuál era la costumbre de Jesús? ¿Cómo honró a Dios? ¿Qué día guardó? La Biblia registra la práctica habitual de Jesús al comienzo de su ministerio: “Vino a Nazaret, donde se había criado; y en el día de reposo entró en la sinagoga, *conforme a su costumbre*, y se levantó a leer” (Lucas 4:16).

No debemos menospreciar este hecho. ¡La costumbre habitual de Jesús era adorar en sábado! Desde entonces, y por siglos, el ciclo semanal se ha mantenido, porque el cómputo del tiempo nunca se ha perdido. No olvidemos, además, que Jesús sabía cuál era el día correcto porque, después de todo, *él estableció el día de reposo y adoración en la creación*, y aquí vemos que lo ratifica y confirma. Cristo no solo recordó el día de reposo, sino que también lo guardó como día santo, desde el atardecer del viernes hasta el atardecer del sábado.

El sábado nunca fue cambiado

Ahora, respondamos una pregunta difícil: ¿Acaso Jesús guardó el sábado para que nosotros no tuviéramos que hacerlo? ¿Debemos ignorar su ejemplo de adoración? ¡Por desgracia, eso es lo que enseñan hoy muchos ministros!

Sin embargo, Jesús nunca les dijo a sus discípulos que hicieran caso omiso de su ejemplo. Nunca le concedió a ninguna iglesia o persona la autoridad para cambiar el sábado por el domingo. De hecho, enseñó todo lo contrario, diciendo: “Si alguno me sirve, *sígame*” (Juan 12:26).

Este mismo Jesús, revelado como el Verbo, fue el que creó el sábado. Él lo estableció como santo y nos dijo que siguiéramos su ejemplo: que *viviéramos, pensáramos y adoráramos* como él.

Así, no es nada extraño que enfatizara el asunto con una importante declaración. En Marcos 2:28 leemos que afirmó ser “Señor aún del sábado” (Reina-Valera Antigua).

¿Cuál día de la semana es el día del Señor? ¡De acuerdo a Jesucristo, es el séptimo día, el sábado! No es el domingo ni ningún otro día de la semana. Jesús nos dice claramente que él es el Señor del día de reposo. ¡Su día de culto es el sábado!, y él no cambia (Malaquías 3:6).

Como hemos visto, Jesús, como el Verbo, creó el día de descanso y de culto semanal: el séptimo día, o sábado, que va desde el

viernes por la tarde al sábado por la tarde.

El sábado fue hecho para toda la humanidad

Aun hoy, Jesús sigue siendo el Señor del sábado. Algunos podrían argumentar que Jesús solo observó el sábado porque era judío. Después de todo, ¿qué más se podía esperar de un judío devoto sino que guardara el sábado? Analicemos esto por un momento.

En esta misma parte de la Escritura, en Marcos 2:27, encontramos algo que muchos cristianos olvidan: una clave fundamental para entender la verdad acerca de la correcta adoración.

Jesús dijo: “El sábado se hizo para el hombre, y no el hombre para el sábado”. Si usted lee esta frase a la ligera, puede malinterpretarla. Puede pensar que el sábado era solo para los judíos, y que es una verdadera carga. ¡Pero, un momento! El significado le quedará claro si entiende la definición de la palabra “hombre”. El sábado fue hecho “*para el hombre*”.

La palabra que Cristo utilizó incluye a *toda la humanidad*, no solo a los judíos ni a una sola persona, y se traduce de forma diferente en otras versiones. Al compararlas, el significado se hace claro como el agua. En la versión bíblica La Palabra (España), dice: “Dios hizo el sábado *por causa del ser humano*”.

Jesús hizo énfasis en la importancia del sábado para todas las personas en todo lugar. Dijo: “El sábado se hizo *para el bien de los seres humanos*” (Traducción en Lenguaje Actual). No se hizo solo para los judíos, para luego desecharlo o reemplazarlo por el domingo, sino que “se hizo para beneficio de la gente” (Palabra de Dios para Todos).

Por tanto, al contrario de lo que enseña la mayoría de las iglesias, el culto sabático nunca fue alterado o anulado. Jesús es consistente, constante e inalterable. Él dijo: “El sábado fue hecho por causa del hombre” (Reina-Valera 1995); “El sábado fue instituido para el hombre” (Reina-Valera 1977); el día de descanso “se hizo para satisfacer las necesidades de la gente” (NTV); “El día de reposo se hizo por causa del género humano” (Reina-Valera Contemporánea).

Como vemos, su observancia no es exclusividad de un grupo de personas ni por un tiempo limitado, y esto se aplica hoy al igual que en el pasado. De modo que los cristianos auténticos toman en serio las palabras de Jesús y lo honran guardando el séptimo día, el sábado, desde la puesta del sol del

viernes hasta la puesta del sol del sábado. Van al culto el mismo día en que él lo hizo, porque no se trata de un “sábado judío”. Es la manera en que el *cristiano* observa el verdadero día de reposo, cuyo Señor es Jesucristo. Y la palabra *cristiano* describe a aquel que sigue el ejemplo de Jesucristo y *que vive como él vivió*.

Decida seguir el ejemplo de Jesús

Espero que tome la decisión de averiguar acerca del sábado legítimo que Jesús ha diseñado *para usted*. La Palabra de Dios muestra que Jesús creó, validó y observó el séptimo día, el sábado, y nos enseñó que debemos seguir su ejemplo.

Si aún tiene dudas acerca de cuál día es el sábado cristiano, recuerde que en el futuro gobierno de Cristo los habitantes de todas las naciones lo guardarán (Isaías 66:23).

Además, Hebreos 4 explica que los cristianos actualmente deben observar el séptimo día (para conocer más sobre este tema, lo invitamos a solicitar o descargar nuestro folleto gratuito *El día de reposo cristiano*).

Por lo tanto, acordémonos del día de reposo, que nos recuerda la creación y a nuestro Creador. En la actualidad guardamos el séptimo día santo, y meditamos en aquel que nos ha liberado de la esclavitud del pecado. Y, por último, ¡el sábado anticipa el regreso de Jesucristo y el establecimiento del Reino de Dios, cuando habrá verdadero descanso para toda la humanidad!

Es necesario que todos tomemos una decisión. ¿Cuál va a tomar usted?

¡Busque en su Biblia! Investigue sobre el verdadero día de reposo. La Palabra de Dios lo guiará hasta el punto en que tendrá que tomar una decisión. ¿Está dispuesto a vivir por “toda palabra de Dios”, según ordenó Jesús?

No hay duda de que Jesús es Señor del sábado. Al observar el día de reposo, el séptimo día, Jesús comprobó ser el mismo ayer, hoy y siempre. ¡Sígalo!

Y por supuesto, la Iglesia de Dios Unida, editora de esta revista, tiene cientos de congregaciones que guardan el sábado y se congregan en este día en muchos lugares alrededor del mundo. Visite nuestro sitio de Internet iduai.org para encontrar una congregación cerca a usted.

Comuníquese con uno de nuestros pastores o reúname con los miembros de nuestra Iglesia, ¡ellos pueden ayudarle a descubrir más acerca del mandato bíblico de guardar el santo sábado de Dios! **BN**



IRÁN y la amenaza

de un ATAQUE DE PEM

Ahora que Estados Unidos firmó un acuerdo nuclear con Irán, la pregunta más inquietante es lo que hará esta nación una vez que adquiera armas nucleares. Algunos están alarmados ante la posibilidad de un devastador ataque, capaz de herir mortalmente y en un instante a toda una nación. *Por Tom Robinson*

Tras ser anunciado el tratado nuclear de EE. UU. con Irán, en el cual se le permite al estado islámico chií continuar con su programa nuclear, el régimen iraní rebosaba de alegría. En una ceremonia militar que se llevó a cabo el 30 de agosto de 2015, el ministro de defensa iraní se jactó diciendo:

“Hoy día [la nación de] Irán ha adquirido tal estatus, que las superpotencias se han rendido ante ella debido a su magnificencia, perseverancia, resistencia y unidad. A pesar de su gran orgullo, el régimen de la arrogancia [Occidente, liderado por los Estados Unidos] se sentó humildemente detrás de la mesa de negociaciones y reconoció los derechos de la nación iraní” (citado en *“Iranian Regime Celebrates Its Victory in Nuclear Agreement”* [El régimen iraní celebra su victoria en el acuerdo nuclear], Instituto de Investigaciones de Medios de Información en Medio Oriente, sept. 4, 2015).

Aún más, “un alto general iraní les dijo a sus tropas que se preparen para un simulacro militar masivo . . . que los Estados Unidos y los sionistas deberían saber que la Revolución Islámica continuará mejorando su preparación hasta derrotar a Israel y liberar a Palestina” (citado por Paul Alster, *“Iran Thumbs Nose at US Even as Obama Rallies Support for Nuke Deal”* [Irán menosprecia a EE. UU. a pesar de que Obama apoya el tratado nuclear], *Fox News*, sept. 3, 2015).

Mientras tanto Dick Cheney, el exvice-

presidente de Estados Unidos, advirtió en un artículo que apareció en el periódico estadounidense *The Wall Street Journal* que “el acuerdo de Obama llevará a un Irán armado nuclearmente, a una carrera de armas nucleares en el Medio Oriente y, más que seguro, a la detonación de un arma nuclear por primera vez desde Hiroshima y Nagasaki” (*“Restoring American Exceptionalism”* [Cómo restaurar la excepcionalidad de Estados Unidos], ago. 28, 2015).

Indudablemente, es terrible imaginarse a Irán o a alguna otra potencia o grupo utilizando armas atómicas contra el diminuto Estado judío de Israel o los Estados Unidos, al otro lado del mundo. Pero puede que esto termine aún peor de lo que nos imaginamos.

¿Peor que detonar una bomba nuclear en una ciudad?

Un comentario aparecido en *The Wall Street Journal* años atrás, escrito por Brian Kennedy, que en ese tiempo era miembro de la Agencia Independiente de Defensa de Misiles, afirmó: “Imagínese este escenario: un buque de carga común y corriente que se dirige a Nueva York o Los Ángeles lanza un misil desde su casco o desde un contenedor que se ha bajado al mar. Este explota en un área densamente poblada; un millón de personas mueren incineradas; el buque a continuación se hunde; nadie asume responsabilidad; no hay evidencia sólida de quién estuvo detrás del atentado y, por lo tanto, no

hay nadie a quien lanzarle un contraataque.

“Pero aunque tal escenario suene espantoso, hay uno aún peor. Imaginémos que ese buque de carga lanza un misil Shaha-3 armado nuclearmente desde la costa de los Estados Unidos, y este misil explota a 480 km sobre Chicago. La detonación nuclear en el espacio crea un pulso electromagnético (PEM).

“Los rayos gama de la explosión . . . generan tres clases de pulsos electromagnéticos dañinos que destruyen permanentemente los aparatos electrónicos, los componentes electrónicos de algunos automóviles y, aún más importante, los cientos de miles de enormes transformadores que distribuyen electricidad a lo largo de Estados Unidos . . . Luces, refrigeradores, estaciones de bombeo de agua, televisores y radios dejan de funcionar. *No tenemos forma de comunicarnos ni la habilidad de proveer alimento y agua para 300 millones de estadounidenses.*

“Esto se conoce como un ataque de PEM, y tal ataque *prácticamente haría retroceder a los Estados Unidos hasta la tecnología de comienzos del siglo XIX . . .*

“El sentido común sugiere que, sin alimento ni agua, *las personas que podrían morir de hambre y como resultado del colapso social podrían muy bien contarse por millones.* Seamos claros: un ataque exitoso de PEM a los Estados Unidos tendría consecuencias catastróficas en el país, por decir lo menos. Incluso uno que solo afectara parte del país podría paralizar la economía por años” (*“What a Single Nuclear Warhead Could Do”* [Lo que una sola cabeza nuclear podría hacer], nov. 24, 2008, énfasis nuestro en todo este artículo).

Efectos de la detonación de un arma de PEM

Los efectos de una detonación de PEM



dependen de varios factores. Uno es la *altitud*. La Fundación Heritage, que se ha esforzado por llamar la atención del público para que comprenda la seriedad de este peligro, estima que una sola detonación de PEM a una altitud de 480 kilómetros sobre Kansas afectaría virtualmente a todo Estados Unidos continental, México y otros países vecinos.

A una altitud de 190 kilómetros, una detonación de PEM afectaría a la mayor parte de Estados Unidos continental, a excepción de los estados litorales. A una altitud de 50 kilómetros, devastaría entre 8 y 10 estados (vea el gráfico a la derecha).

Otros factores claves son cuán poderosa es el arma y la distancia. Mientras más poderosa sea el arma, mayor es la explosión electromagnética y, por lo tanto, mayor es el daño. Y mientras más cerca de los aparatos eléctricos sea la detonación, mayor es el poder destructivo del pulso electromagnético.

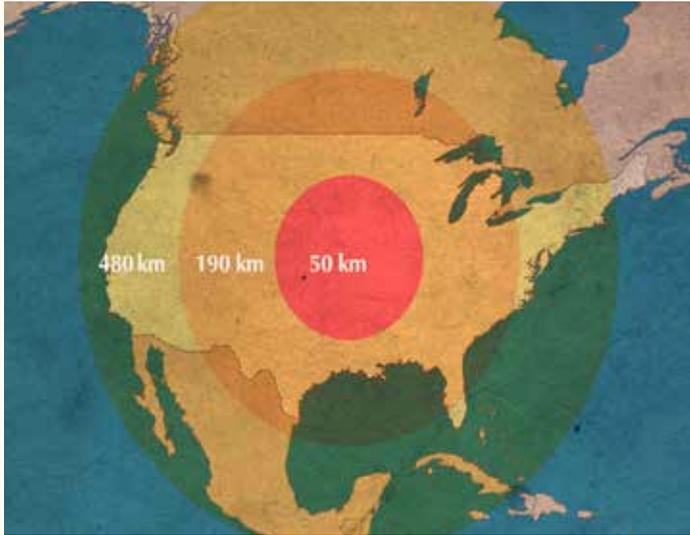
Los expertos en defensa misil advierten que una manera bastante barata de infligir daño fatal a una nación del tamaño de los Estados Unidos, sería detonar tres o cuatro armas de PEM de mediana potencia espaciadas equitativamente a una altitud apropiada por sobre el país, una capacidad que probablemente estará al alcance de Irán y otras naciones nucleares, como por ejemplo Corea del Norte, dentro de poco.

Los expertos advierten sobre la probabilidad de que muchos aparatos eléctricos que estén dentro del área de alcance de un arma de PEM, a menos que estén protegidos específicamente, queden inutilizados de inmediato. Esto incluye los componentes eléctricos de automóviles, trenes, aviones, barcos, computadores, televisores, radios, teléfonos, electrodomésticos, luces, bombas, generadores, equipos médicos, herramientas eléctricas y cosas similares.

Y aunque muchos aparatos no sufrirían daño, el impacto acumulativo de muchos aparatos interdependientes que no funcionen a lo largo de grandes regiones sería catastrófico. El resultado sería un caos inimaginable y una enorme pérdida de vidas.

La intención de Irán de montar un ataque de PEM

El antiguo director de la CIA, James Woolsey, y Peter Vincent Pry, quien sirvió en la Comisión Evaluadora de PEM del Congreso, han sido muy abiertos al hablar



Una simple detonación de PEM a una altitud de 480 km afectaría virtualmente a todo EE. UU. continental, México y otros países vecinos.

de la amenaza de un PEM. Woolsey dice en un artículo del *Washington Times*: “La Comisión Evaluadora de PEM del Congreso calculó que un apagón a nivel nacional que durase un año podría matar como mínimo a *dos de cada tres estadounidenses*, y hasta *nueve de cada diez de ellos* por inanición y conflictos sociales”. ¡Esto es extraordinariamente grave y preocupante!

Woolsey además dice que “¡Muerte a Estados Unidos!” es mucho más que un simple grito de guerra iraní: el ejército de Teherán está planeando llevar a cabo un ataque de PEM . . . Un libro de texto militar iraní, que fue recientemente traducido por la Agencia de Inteligencia de Defensa de la Universidad Nacional de Inteligencia . . . irónicamente titulado ‘*Passive Defense*’ [Defensa pasiva], (2010), describe en detalle los efectos de un PEM nuclear. *En más de 20 pasajes propone un ataque de PEM para derrotar decisivamente a un adversario.*

“El texto oficial del ejército iraní *propugna una nueva y revolucionaria forma de guerra que combina ataques coordinados mediante armas de PEM nucleares y no nucleares, ataques físicos y el uso del Internet en contra de redes eléctricas para provocar apagones y hacer colapsar a naciones*

enteras . . . Y como un PEM destruye los aparatos electrónicos directamente, pero a la gente indirectamente, algunos consideran que este tipo de arma nuclear [de destrucción masiva] no contradice las disposiciones de la charía [ley islámica].

“‘Defensa pasiva’ y otros escritos militares afirman acertadamente que *un ataque de PEM es la manera más eficiente de matar a la gente, a través de efectos secundarios, en el curso de un largo tiempo.* El razonamiento parece ser que la gente moriría de hambre, pero no directamente por el PEM sino porque viven en sociedades materialistas que dependen de la tecnología moderna” (“*A Shariah approved Nuclear Attack*” [Un ataque nuclear aprobado por la charía], ago. 19, 2015).

Por ejemplo, Woolsey cita un artículo escrito en 1998 acerca de un ataque de PEM que declaraba: “Si los países industriales del mundo no logran concebir maneras efectivas para defenderse a sí mismos de peligrosos asaltos electrónicos, se desintegrarán dentro de unos pocos años . . .

Los soldados estadounidenses no podrían encontrar comida para comer, ni disparar una sola bala”.

Obviamente, como Woolsey dice, “Los iraníes no se han limitado solo a *pensar* en un ataque de PEM”.

De hecho, “La Comisión de PEM del Congreso descubrió que *Irán ha simulado el lanzamiento de misiles y la detonación de cabezas nucleares para un ataque de PEM a gran altura, incluso desde un buque.* Irán aparentemente ha simulado ataques sorpresivos de PEM, poniendo en órbita satélites en el polo sur para evadir los radares y defensas misiles de los Estados Unidos, *a altitudes consecuentes con la generación de un campo de PEM que cubre los 48 estados contiguos de los Estados Unidos.* Irán lanzó su cuarto satélite en fecha tan reciente como febrero de 2015. Una sola arma nuclear completaría la lista de requerimientos” (ibídem).

En una página de opinión que apareció en *Israel National News* [Noticias nacionales de Israel] el Dr. Pry advirtió a comienzos de este año: “Por primera vez en la historia, un estado fracasado como Irán podría destruir a la sociedad más exitosa de la Tierra . . . *Un Irán con misiles nucleares puede derrumbar el orden mundial actual . . . sin disparar una*

sola bala . . .

“La simple capacidad de llevar a cabo un ataque de PEM, la simple amenaza de que un estado sin escrúpulos como Irán pueda infligir una destrucción masiva a los Estados Unidos usando una sola cabeza nuclear, anula la credibilidad de las garantías de seguridad de los Estados Unidos . . . Un Irán con misiles nucleares representa una crisis mundial comparable a las conquistas islámicas en contra del cristianismo en el Oscurantismo, el surgimiento de la Alemania nazi, o la amenaza soviética durante la Guerra Fría”.

Al negociar el acuerdo nuclear con Irán, el tema del programa de este país para desarrollar misiles balísticos intercontinentales *ni siquiera se abordó*. Irán ya tiene misiles capaces de atacar a cualquier enemigo cerca-

no en el Medio Oriente, o muy lejanos, como en el sudeste de Europa. La pregunta obvia es: ¿Por qué sienten la necesidad de desarrollar misiles capaces de transportar cabezas nucleares a otros continentes, a menos que el blanco que tengan en mente sea Estados Unidos, al cual ellos llaman reiteradamente “el gran Satanás”?

Irán, Corea del Norte y los comerciantes de la muerte

Sin embargo, el problema no es solo Irán. Hay más Estados del Medio Oriente que ahora quieren desarrollar armas nucleares para defenderse de Irán, y algunos de estos pueden caer en manos de extremistas islámicos y grupos terroristas. Por ejemplo, la nación musulmana de Paquistán, con su propio arsenal de decenas de cabezas nucleares,

es un blanco tentador y codiciado por los fundamentalistas islámicos tanto dentro del país como en el vecino Afganistán.

El año pasado, el Dr. Pry y Woolsey señalaron lo siguiente en un artículo del *Wall Street Journal*: “En 2004 la Comisión de PEM se reunió con altos funcionarios del ejército ruso, quienes advirtieron que Corea del Norte había reclutado a científicos rusos para que le ayudaran a desarrollar su arsenal nuclear, como también su capacidad de ejecutar ataques de PEM. En diciembre de 2012 los coreanos del norte pusieron en órbita con todo éxito un satélite, el KSM-3, compatible con el tamaño y peso de una pequeña cabeza nuclear. La trayectoria del KSM-3 tenía las características para llevar a cabo un ataque nuclear de PEM sorpresivo en contra de Estados Unidos” (“*The Growing Threat*

Preparación prudente ante un posible desastre

Los expertos advierten sobre la posibilidad de un ataque con pulso electromagnético, que podría dejar sin electricidad a extensas regiones. La red eléctrica también puede colapsar temporalmente debido a desastres naturales como inundaciones, incendios, fuertes tormentas o ciertas formas de ataque perpetrados por el hombre pero, sin importar cuáles sean los potenciales efectos de las catástrofes inesperadas, es prudente estar preparado ante posibles emergencias.

Como declara Proverbios 22:3 y 27:12: “El prudente se anticipa al peligro y toma precauciones. El simplón avanza a ciegas y sufre las consecuencias” (Nueva Traducción Viviente). Es nuestro deber hacer todo lo que esté en nuestras manos a fin de proveer para nuestras familias (1 Timoteo 5:8), y parte de ese deber es prepararse debidamente.

En un artículo titulado *Survival in the Age of EMP* (Supervivencia en la era del PEM [pulso electromagnético]), de la revista digital estadounidense *American Thinker*, el autor Norman Rogers escribe: “Las consecuencias de una falla en la red eléctrica y computacional serían horribles, especialmente porque nos encontramos absolutamente desprevenidos . . . Sin electricidad por meses o años, la civilización colapsa. La cadena alimenticia no puede operar, porque sin electricidad no funcionan las fábricas. Los medios de transporte (suponiendo que los automóviles y camiones todavía funcionen) no pueden andar sin combustible. Sin refinerías ni tuberías que funcionen, no habrá combustible. Si es invierno, la gente comenzará a quemar sus muebles para calentarse. La gente que

depende de ciertas drogas para mantenerse viva morirá, ya que los laboratorios que las fabrican estarán inactivos”.

Este nuevo escenario de guerra le da otra razón a la gente para acumular alimentos . . . Entre los mormones se ha fomentado desde hace mucho la idea de almacenar provisiones para un año. El *Departamento de Seguros contra Terremotos de California* recomienda tener un suministro de alimentos para dos semanas. El estado de La Florida sugiere que tal suministro sea de tres días.

“Los supermercados y tiendas de víveres no almacenan grandes cantidades de alimento y, por lo general, estos se agotan en unas cuantas horas ante la inminencia de un huracán. La extensa cadena alimenticia debe encontrarse operativa para procesar y distribuir alimentos, y también depende de equipos, transporte, sistema financiero, electricidad, etc. Cuando hay un terremoto o un huracán, la ayuda masiva llega rápidamente de lugares externos, por lo cual las necesidades para almacenar alimentos son mínimas. [Esto podría no ser tan fácil si una zona afectada por el PEM es enorme, como probablemente sea el caso] . . .

“¿Cuántas personas u organizaciones se han preocupado de cómo podría uno comprar (o vender) cosas cuando las terminales de tarjetas de crédito, los computa-

dores bancarios y máquinas de tarjetas de débito no funcionan? . . . Como los gobiernos no están haciendo nada para prevenir un [posible] PEM, es una buena idea que tanto los individuos como las organizaciones formulen sus propios planes para abastecerse de alimentos de emergencia”.

Por supuesto, todo esto debe equilibrarse con las prioridades de la vida diaria. La Biblia nos advierte que si solo tratamos de salvar nuestras vidas físicas, al final puede que fracasemos (Lucas 17:33). Debemos prepararnos tanto como podamos para las emergencias que se presenten, pero sin irse a los extremos. La Biblia nos anima a buscar primeramente el Reino de Dios y su justicia, porque él se hará cargo de nuestras necesidades (Mateo 6:33), y una parte de la justicia es la preparación prudente.



Un supermercado en Nueva York, EE. UU., antes de que el huracán Sandy tocara tierra.



From an EMP Attack [La creciente amenaza de un ataque de PEM], ago. 12, 2014).

En su artículo publicado en *Israel National News*, el Dr. Pry acusa duramente a ciertas grandes potencias de ser las responsables: “El caos mundial provocado por un Irán y una Corea del Norte armados con misiles nucleares ha sido facilitado deliberadamente por sus socios silenciosos, Rusia y China. Para sobrevivir, Occidente debe despertar frente a la realidad de que Irán, Corea del Norte, China y Rusia son Estados inescrupulosos que están aliados tácitamente en contra de Occidente y trabajan juntos para derrumbar el orden mundial actual . . .

“Rusia y China han multiplicado intencionalmente su tecnología misil y nuclear para armar a Irán y Corea del Norte y aumentar el número de países que amenazan con misiles nucleares a los Estados Unidos y sus aliados, según la teoría de que ‘el enemigo de mi enemigo es mi amigo’ y para promover el caos mundial. Los verdaderos comerciantes de la muerte viven en Moscú y Pekín”.

Él cita además al general Douglas MacArthur: “La historia del fracaso de la guerra puede resumirse prácticamente en dos palabras: *demasiado tarde*. Demasiado tarde para comprender los propósitos fatales de un posible enemigo. Demasiado tarde para darse cuenta del peligro mortal. Demasiado tarde para prepararse. Demasiado tarde para unir a todas las fuerzas posibles para la resistencia. Demasiado tarde para aliarse con los amigos y enfrentar al enemigo”.

Pry reitera: “Occidente debe comprender que Rusia y China no son nuestros amigos y que no comparten nuestra visión de un orden mundial estable y pacífico. Ellos están permitiendo que los programas de misiles nucleares de Irán y Corea del Norte fomenten el caos mundial y, si es necesario, *nuestra extinción*”.

Y de manera increíble e impensable, el gobierno de Estados Unidos y otros aliados occidentales están facilitando esto también.

Lo que la Escritura revela

Nos haría bien tener en mente ciertos detalles importantes de la profecía bíblica cuando consideramos la terrible amenaza de un ataque de pulso electromagnético:

Primero, la Biblia revela que Estados Unidos y otras naciones modernas de descendencia israelí sufrirán una devastación masiva en los últimos tiempos. En Ezequiel 6:6 Dios les dice a los israelitas que “dondequiera que habitéis, serán desiertas las ciudades”.

Cuando Ezequiel escribió esta profecía, el reino de Israel ya había sido derrotado por el Imperio asirio y obligado al exilio más de un siglo antes, por lo que esta profecía nunca se refirió al antiguo Israel. En realidad se refiere a sus descendientes de los últimos tiempos, quienes serán castigados por sus graves pecados nacionales y su rebelión en contra de su Creador.

Segundo, es evidente que la tasa de muerte debido a toda esta devastación no llegará al altísimo 90 por ciento que algunos predicen en el peor de los casos de un ataque de PEM, pero sí podría coincidir con los cálculos más bajos. La profecía bíblica para los últimos tiempos parece indicar que un tercio de los israelitas morirá de enfermedades y hambruna. Otro tercio caerá por la espada o ataques militares, y otro tercio será esparcido escapando de la invasión o la espada (Ezequiel 5:12).

Algunos de los principales resultados de un ataque de PEM serían: hambrunas provocadas por la escasez de comida, inoperancia de los sistemas de distribución y transporte, y enfermedades que normalmente acompañan la malnutrición y las condiciones insalubres. La dispersión y el cautiverio de los sobrevivientes, mencionados en otros pasajes, podrían ser el resultado de fuerzas externas que se aprovechan de una nación devastada.

Tercero, aunque aparentemente la destrucción masiva descrita en la Biblia sería el resultado de armas nucleares (tales como la aniquilación de una tercera parte de la

humanidad, según se menciona en Apocalipsis 9:15), hay indicaciones de que los medios de comunicación electrónicos del mundo aún funcionarán justo antes del regreso de Cristo.

Encontramos esto en Apocalipsis 11, donde los dos testigos de Dios que aparecerán en los tiempos del fin mueren como mártires. El versículo 9 dice: “Y durante tres días y medio, todos los pueblos y todas las tribus, lenguas y naciones se quedarán mirando los cadáveres” (Nueva Traducción Viviente). Esto no fue posible sino hasta la llegada de los medios de comunicación electrónicos modernos. Por lo tanto, este versículo muestra que algunos de estos medios de comunicación funcionarán hasta el final, inmediatamente antes del regreso de Jesucristo. Esto parece indicar que un ataque de PEM en los últimos tiempos sería limitado y no afectaría a continentes completos.

¿Qué significa esto para usted?

Por supuesto, debemos tener en mente que la devastación descrita en los principales detalles de las profecías no es el fin de la historia. Y aunque los eventos de los últimos tiempos serán verdaderamente horribles, serán reemplazados por un maravilloso mundo después que Jesucristo regrese y establezca el Reino de Dios sobre todas las naciones.

Ya no habrá naciones amenazándose entre sí, ni gastando miles de millones de dólares en armamentos espeluznantes. La humanidad finalmente aprenderá el camino de la paz, no el de guerras interminables.

En cuanto a usted, esperamos que tome con mucha seriedad los acontecimientos que vemos a diario en los titulares. Vivimos en tiempos cada vez más peligrosos, tal como Cristo y los profetas bíblicos predijeron. Pero las buenas noticias son que usted puede escapar o sobrellevar los terribles tiempos que vienen y ser parte del Reino de Dios por la eternidad — ¡siempre que esté dispuesto a confiar en Dios y someterse a él *ahora!* **BN**

¿Cómo encontrarle sentido a las noticias?

En nuestro mundo están sucediendo muchas cosas, y muy rápidamente. ¿Adónde nos están conduciendo los dramáticos y peligrosos acontecimientos actuales? ¿Qué revela la profecía bíblica acerca de nuestro futuro? Tal vez usted esté muy preocupado por el rumbo que está tomando el mundo. También nosotros. Por eso producimos el programa *Beyond Today*, para ayudarle a entender las noticias a la luz de la profecía bíblica. Visite iduai.org/beyond-today.



“Dad gracias en todo”

Siempre hay algo por lo cual debemos estar agradecidos, aún en nuestros peores momentos. *Por Ámber Durán*

La última vez que mi mamá me vio, yo vestía una camiseta raída y pantaloncillos para correr.

Estas prendas no son las que suelo usar, pero fueron las primeras que encontré cuando recibí la llamada.

En la madrugada de un día martes desperté bruscamente con una de esas llamadas que nadie quiere recibir: después de que su salud se deteriorara notoriamente, mi madre había solicitado la presencia de nosotros, sus hijos.

Mi esposo, mi hermano, mi cuñada y yo nos amontonamos en nuestro vehículo y al poco rato ya nos dirigíamos al cuarto de mi mamá por los pasillos del hospital.

En las horas siguientes ella tuvo algunos momentos de recuperación que me hicieron pensar que tal vez superaría esta crisis, pero solo horas más tarde sus órganos vitales comenzaron a fallar.

¿Qué se puede decir en esos momentos finales?

En los breves minutos que tuve con ella antes de que falleciera, intenté entibiar sus frías manos entre las mías. Las máquinas que la mantenían viva emitían un tono monótono — *Bip. Bip. Bip.* Ya no podía respirar por sí misma, así que una de esas máquinas insuflaba aire en sus pulmones.

No podía abrir los ojos, y los doctores nos dijeron que estaba completamente inconsciente. Sin embargo, cuando hablábamos, la señal de su monitor cardiaco se elevaba.

Ella podía escucharnos, pero ¿qué podíamos decirle? El silencio comenzaba a abrumarme. Tenía que decirle algo. Mucho se habla de las últimas palabras y de cuán importantes son, pero yo no encontraba nada profundo que decir. Todo lo que podía hacer era expresarle mi agradecimiento. Le agradecí por ser mi madre durante 26 años y lloré a su lado.

Mi hermano también estaba allí, acariciando su cabeza y susurrándole al oído: “Está bien, ya puedes relajarte. Shhh, descansa”. A los pocos segundos se quedó quieta



y las enfermeras procedieron a silenciar las máquinas antes de decirnos: “Ya se fue”.

Esta fue mi primera experiencia real y cercana con la muerte. Mi mamá había estado enferma por algún tiempo, y yo había tenido tiempo para pensar en su posible muerte y en cómo reaccionaría cuando llegara el momento; pero la gratitud era la última cosa que se me hubiera ocurrido que podía sentir.

Sin embargo, si uno medita en ello, tal vez la gratitud sea el sentimiento más natural que un cristiano pueda experimentar. Aún en los momentos más tristes que siguieron a la muerte de mi madre, yo sabía que tenía mucho que agradecer, porque Dios me había llamado y me había dado a conocer su misericordioso plan.

Como cristianos, la esperanza que tenemos en el Reino de Dios venidero es algo invaluable y que jamás podemos perder. Esto es lo que nos mantiene firmes en tiempos de zozobra.

Cuando la Escritura nos dice que demos gracias en todo, no se refiere solo a los buenos tiempos (1 Tesalonicenses 5:18). Y aunque sea difícil entender este concepto, la verdad es que encierra una valiosa lección en cuanto a la gratitud.

La Biblia no esconde el hecho de que todos pasamos por pruebas, pero *la forma* en que manejamos esas pruebas es lo que nos moldea como personas y finalmente determina nuestra felicidad.

Si podemos estar contentos y agradecidos cuando pasamos por sufrimientos o pérdidas,

no hay nada en la vida que no podamos superar. En Filipenses 4:11 leemos que debemos aprender a contentarnos cualquiera sea nuestra situación, y en 1 Tesalonicenses 5:18, a dar gracias en todo.

Pero esta clase de contentamiento, por supuesto, solo puede proceder de nuestro Padre Celestial. No es natural que como seres humanos disfrutemos o amemos las pruebas, pero cuando el Espíritu Santo vive en nosotros, la cosa cambia.

Los tiempos difíciles nos ayudan a enfocar en nuestras bendiciones

Con frecuencia, al menos en mi caso, es en los tiempos difíciles cuando uno puede verdaderamente ver y contar sus innumerables bendiciones y acercarse más a Dios. ¿Por qué? Porque cuando tocamos fondo, nuestros corazones son más dúctiles.

Cuando Pablo dice que Dios llama a lo débil del mundo y no a los sabios ni poderosos, es por una razón (1 Corintios 1:26). Incluso David dijo que cuando más abatido estaba, Dios lo había ayudado y había trabajado con él (Salmo 116:6).

Yo encuentro mucho consuelo en el plan de salvación de Dios, sabiendo que mi madre y el mundo entero conocerán algo distinto a las penas de esta vida física. Ella, ellos, nosotros, todos conoceremos la verdadera paz cuando el camino de Dios sea el *único* camino.

No, mi mamá no se sentará a la mesa en las muchas cenas y celebraciones que todavía tendremos, ni conocerá a muchos de los niños que han nacido, porque ya no está aquí.

Pero en lugar de dejarme llevar por un sentimiento de vacío o de pérdida irreparable, he optado por agradecer a Dios por estar viva, saludable y, más importante aún, porque veré nuevamente a mi madre. En un momento, en un abrir y cerrar de ojos, seremos transformadas y nos reuniremos para siempre (1 Corintios 15:52).

La última vez que mi mamá me vio, yo llevaba puesta una vieja camiseta roja y unos pantaloncillos azules. Pero la próxima vez que nos veamos, ambas estaremos vestidas de lino fino, limpio y resplandeciente (Apocalipsis 19:8). ¡No hay nada que me inspire más gratitud que esta esperanza! **BN**

El Arquitecto Supremo y su plan para la humanidad

Anna Keichline fue una de las primeras mujeres en dedicarse a la carrera de arquitectura. Y aunque ella y otros arquitectos exitosos merecen reconocimiento por sus obras, al Arquitecto Supremo de todas las cosas se le debe aún más respeto y honor. *Por John LaBissoniere*

Anna Wagner Keichline nació en 1889 y creció en Bellefonte, Pensilvania (EE. UU.). A muy temprana edad demostró una sobresaliente aptitud para el arte y la artesanía en madera. Sus padres construyeron un pequeño taller en la casa y lo equiparon con distintos tipos de herramientas propias de este oficio, para que ella pudiera desarrollar su talento.

Cuando Anna tenía 14 años, participó en una feria del condado y obtuvo el primer lugar al diseñar y construir una pequeña mesa de roble. El periódico *Philadelphia Inquirer*, del 18 de octubre de 1903, comentó que la mesa ganadora revelaba un nivel de destreza artesanal “comparable a la de un mecánico altamente especializado”, y agregó después: “Tanto gusto le ha tomado la señorita Anna Keichline al arte industrial, que pretende hacer de este una carrera profesional”.

Después de graduarse de la escuela secundaria en 1906, Anna dio un paso más hacia su objetivo matriculándose en el State College de Pensilvania (ahora conocido como Universidad Estatal de Penn) y convirtiéndose en la única mujer inscrita en el programa de ingeniería mecánica. Al año siguiente se trasladó a la Universidad de Cornell en Ithaca, Nueva York, para continuar sus estudios en la carrera de arquitectura.

Una de las primeras mujeres en titularse de arquitecta

Al graduarse en 1911, se convirtió en la quinta mujer en obtener el título de arquitecta de la Universidad de Cornell y en una de las primeras en ejercer esta profesión en los Estados Unidos. A lo largo de su carrera Anna diseñó edificios en Pensilvania, Ohio y Washington, D.C. Entre estos se incluyen casas particulares y departamentos, un colegio, un concesionario de automóviles, un teatro, una iglesia y muchas otras estructuras de tipo comercial.



Anna Keichline, una de las primeras mujeres en titularse de arquitecta.

Además de diseñar edificios, Anna fue una prolífica inventora que logró registrar varias patentes estadounidenses. Por ejemplo, en 1924 diseñó una cocina completa, que aprovechaba muy bien el espacio y se adaptaba a las necesidades del usuario. En 1927 patentó un nuevo material de construcción conocido como “K-Brick”, que fue el precursor del bloque de concreto que conocemos en la actualidad.

Aunque Anna fue una inventora muy talentosa, sus singulares diseños arquitectónicos fueron el pilar de una carrera extraordinariamente brillante y productiva. Su exitoso e innovador trabajo fue reconocido oficialmente en 2002 con un monolito histórico en Pensilvania, que fue erigido junto a una de sus destacadas obras.

La arquitectura requiere de una planificación inteligente

Tal como en la época de Anna Keichline, los arquitectos exitosos de hoy deben ser extremadamente competentes en la planificación, diseño y comunicación de sus originales ideas a los clientes. Desde la casa más pequeña hasta el rascacielos más alto, las creaciones arquitectónicas funcionales, seguras y económicas requieren de una planificación inteligente y una cuidadosa implementación a lo largo de todo el proyecto.

Y aunque estos requerimientos básicos son obligatorios para los arquitectos humanos, su importancia es mucho mayor para el Dios Eterno en su rol de Arquitecto Supremo de todas las cosas visibles e invisibles (Juan 1:3; Colosenses 1:16). Desde el inicio hasta el final, él ha planificado meticulosamente cada detalle de su perfecto plan arquitectónico (1 Corintios 14:33, 40).

Él nos dice en Isaías 46:10: “Yo anuncio desde el principio lo que va a pasar al final, y doy a conocer el futuro desde mucho tiempo antes. Les aseguro que todos mis planes se cumplirán tal como yo quiero” (Traducción en Lenguaje Actual).

Cuando contemplamos el fulgor de las estrellas en el cielo nocturno o las fotografías de las galaxias tomadas por el telescopio espacial Hubble, inevitablemente nos hacemos ciertas preguntas: ¿Cuál fue el propósito de Dios al diseñar y crear el vasto universo?, e igualmente importante: ¿Por qué creó Dios al hombre?

Parte de la respuesta al primer interrogante es que Dios diseñó el universo para mostrar su inmenso y majestuoso poder (Salmos 8:1). “Los cielos cuentan la gloria de Dios, el firmamento proclama la obra de sus manos” (Salmos 19:1, Nueva Versión Internacional).

Dios está creando su propia familia

Pero ¿por qué lo creó Dios a usted y al resto de la humanidad? La Biblia proporciona una respuesta clara y fascinante: “Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados *hijos de Dios*” (1 Juan 3:1). El Dios Todopoderoso está creando su propia familia y desea compartir su vida y creación con sus hijos (Efesios 3:15, Hebreos 2:10).

Habiéndonos creado a su imagen y semejanza, Dios desea que tengamos una especial relación Padre-hijo con él por toda la eternidad (Génesis 1:26-27; 2 Corintios 6:18). La Escritura nos explica lo siguiente:

“Pero alguien testificó en cierto lugar, diciendo: ¿Qué es el hombre, para que te acuerdes de él, o el hijo del hombre, para que le visites? Le hiciste un poco menor que los ángeles, le coronaste de gloria y de honra, y le pusiste sobre las obras de tus manos; todo lo sujetaste bajo sus pies. Porque en cuanto le sujetó todas las cosas, nada dejó que no sea sujeto a él; pero todavía no vemos que todas las cosas le sean sujetas” (Hebreos 2:6-8).

Este pasaje no solo explica que Dios les entregó a los seres humanos la responsabilidad de cuidar las obras terrenales creadas por él, sino que además da a entender que les aguarda una responsabilidad aún mayor. La expresión “todo” es una traducción de la palabra griega *ta panta*, que significa “el todo” o “el universo” (en otras palabras, *la totalidad* de la creación, Juan 1:3; Apocalipsis 21:7).

Pero, ¿por qué le ofrece Dios a usted esta grandiosa oportunidad? La maravillosa respuesta es que él no solo lo ama, sino que está preparándolo junto a otras personas para una obra y un servicio muy superiores en el futuro (1 Corintios 2:9-10; 1 Juan 4:7-8, 16).

Los seres humanos son la creación suprema de Dios (Lucas 12:7; Éxodo 15:13). El asombroso plan arquitectónico del Padre revela que usted, al convertirse en uno de sus hijos recién resucitados, servirá con Jesucristo cuando él regrese a gobernar la Tierra con justicia y equidad (Efesios 1:21; Jeremías 12:15; 33:16). Todo estará bajo su jurisdicción, y él compartirá sus deberes administrativos con todos sus virtuosos y devotos hijos e hijas que reciban el don de la vida eterna (Mateo 28:18; 1 Corintios 15:49-53).

El plan espiritual perfecto

Tal como un arquitecto dibuja primero su proyecto para mostrar como se verá una vez terminado, el Arquitecto Supremo diseñó su plan espiritual perfecto mucho antes de establecer el universo (2 Timoteo 1:9). Sin embargo, a diferencia de los arquitectos humanos, que no son constructores sino que trabajan con ellos, nuestro Creador es *a la vez* Arquitecto y Constructor. “Porque [Abraham] esperaba la ciudad de cimientos sólidos, de la cual Dios es arquitecto y constructor” (Hebreos 11:10, NVI).

En el proceso de preparación para su futura familia, Dios primero llamó a un grupo de personas fieles entre los que se cuentan Abraham, Sara, Moisés, Josué, David, los

profetas bíblicos y otros. Después de trabajar estrechamente con ellos puso en acción la siguiente fase de su plan divino de construcción, enviando por primera vez a Jesucristo a la Tierra como Salvador espiritual de la humanidad (1 Timoteo 1:1).

¿Qué comenzó a construir Jesucristo en ese momento? El afirmó: “. . . edificaré *mi iglesia*” (Mateo 16:18).

La Iglesia no es una estructura física sino una asamblea de personas, pocas en número, a quienes Dios escoge y llama a salir de la sociedad (Mateo 16:18; 1 Corintios 3:9). Mediante el arrepentimiento, la obediencia y el bautismo, él les da el don incomparable del Espíritu Santo (Hechos 2:38).

Al convertirse en nuevos discípulos, inician una vida enriquecedora para crecer en carácter y ayudar a propagar el evangelio de Jesucristo y del Reino de Dios (Mateo 28:19; 2 Pedro 3:18). Como Abraham, ellos también esperan gobernar con Cristo como reyes y sacerdotes en el futuro gobierno de Dios sobre la Tierra (Apocalipsis 1:6).

Dios no olvida ni descuida a nadie

Pero aun cuando el Eterno Dios está trabajando con unos pocos, ciertamente no olvida ni descuida a los otros miles de millones alrededor del mundo. Aunque *cada uno* de ellos *en algún momento* tendrá la oportunidad de ser hijo en la familia espiritual de Dios, él ha decidido trabajar con ellos de una manera distinta. Esto incluye toda la experiencia adquirida y, lo más importante, cómo la *aplicarán* más tarde.

No obstante, aunque Dios desea que todas las personas opten por obedecer sus mandamientos, los cuales están diseñados para su bien, él les ha dado también la libertad para decidir si le obedecen o no (Deuteronomio 30:19).

Dios tiene un importantísimo propósito al darles a los seres humanos libre albedrío. Él quiere que todos *finalmente* puedan entender que sin su instrucción y guía, el camino de vida del hombre (decidir por uno mismo lo que está bien o no) solo conduce al sufrimiento y la destrucción (Mateo 7:13). “Hay camino que al hombre *le parece* derecho” (Proverbios 14:12; 16:25). Para ayudar a las personas a comprender esta lección fundamental, Dios ha permitido que a lo largo de los siglos las naciones desarrollen y experimenten todos los sistemas económicos y políticos imaginables.

Mediante este larguísimo proceso él está demostrando que *todos* los gobiernos diseñados por el hombre, incluyendo las democracias modernas, son absolutamente incapaces

de servir y guiar a sus ciudadanos equitativa y correctamente (Jeremías 10:23; 17:9). Winston Churchill, el renombrado primer ministro británico de la Segunda Guerra Mundial, hizo una perspicaz observación acerca de las formas de gobierno humanas: “La democracia es el peor de todos los sistemas políticos, con excepción de todos los sistemas políticos restantes”.

Cuando los individuos y las naciones se gobiernan sin la guía de Dios, el único resultado es el fracaso (Romanos 3:10-18). Esto se puede comprobar al observar la maldad, la angustia, la pobreza y la guerra que han estado presentes a lo largo de la historia y han afectado sin tregua a la humanidad.

Dios tiene planificado un magnífico futuro para usted

Sin embargo, Dios no permitirá que estas terribles condiciones existan por mucho tiempo. La situación alcanzará una culminación, un momento decisivo al final de la era de los gobiernos humanos sobre la Tierra, cuando las relaciones entre las naciones empeorarán tanto, que amenazarán con la destrucción de la humanidad (Mateo 24:9, 21-22).

Pero justo cuando el hombre esté al borde del autoexterminio, Jesucristo retornará a la Tierra con un poder abrumador para impedir que esto suceda (Apocalipsis 19:11-16). Él hará todo esto por su infinito amor hacia la humanidad y por los fieles y obedientes hermanos que estarán pasando por aquel terrible periodo (Mateo 24:22).

Jesucristo no solo salvará a la humanidad de la destrucción, sino que establecerá el Reino de Dios sobre la Tierra (Mateo 6:10). Se hará cargo de los gobiernos humanos y gobernará como Rey de reyes con la ayuda de sus santos resucitados (Apocalipsis 19:16; 1 Tesalonicenses 3:13), dando así inicio a la siguiente fase de su plan arquitectónico.

Volvamos a Anna Keichline. Como una de las primeras mujeres que obtuvo el título de arquitecta y se destacó en esta profesión, ella planificó e implementó cuidadosamente cada uno de sus proyectos hasta el final. Y aunque para los arquitectos esto es algo elemental, para el Dios Eterno, como Arquitecto Supremo de todas las cosas, es trascendental.

Él no solo diseñó el plan perfecto para transformar maravillosamente la sociedad humana, sino que también ha diseñado un emocionante futuro para usted y todas las otras personas. ¿Cuán preparado se encuentra para convertirse en miembro de la futura familia divina de Dios? **BN**

¿Cuánto sabe usted acerca del cielo y el infierno?

Esta prueba le ayudará a evaluar su conocimiento al respecto:

1. ¿Enseña la Biblia que tenemos un alma inmortal que sigue consciente después de la muerte?
2. ¿Dice la Biblia que los malos serán torturados eternamente en las llamas del infierno?
3. ¿Declaró el apóstol Pedro que el rey David, un hombre "conforme al corazón de Dios", subió al cielo cuando murió?
4. ¿Muestra la Biblia que el galardón de los redimidos es ir al cielo?

¿Quiere saber cómo le fue en la prueba? La respuesta correcta a cada una de las cuatro preguntas es "no". Si se equivocó en alguna, no se sorprenda, pues todos hemos dado por sentado que tales enseñanzas se encuentran en la Biblia. Sin embargo, lo que realmente enseñan las Escrituras ¡es algo muy distinto!

Pero no nos crea a nosotros. Para encontrar la respuesta a la primera pregunta, solo tiene que leer Ezequiel 18:20 y Eclesiastés 9:5. La respuesta a la pregunta número 2 se encuentra en Malaquías 4:1-3. Y puede encontrar la respuesta a la pregunta número 3 en Hechos 2:29, 34.

Podrá encontrar la respuesta a la pregunta número 4, y respuestas a muchas otras incógnitas, en nuestro folleto *El cielo y el infierno: ¿Qué es lo que enseña*

realmente la Biblia? Es sumamente importante comprender la verdad acerca de lo que sucede después de la muerte.

¿Teme usted que algunos de sus seres queridos puedan estar siendo atormentados ahora mismo en las llamas del infierno? ¿Acaso un Dios de amor y de justicia podría sentenciar a la gente a un tormento interminable en el fuego? En las Sagradas Escrituras se contestan estas y muchas otras preguntas de vital importancia.

Si usted desea recibir un ejemplar gratuito de esta publicación, sin costo ni obligación de su parte, solo tiene que solicitarlo a nuestra dirección más cercana a su domicilio. O, si prefiere, puede descargar el folleto directamente de nuestro sitio de Internet.

Visite nuestro sitio web: www.LasBuenasNoticias.org

Todos necesitamos escuchar buenas noticias de vez en cuando. Esto nos ayuda a superar las dificultades de nuestra vida diaria y nos da fuerzas para enfrentar el futuro. Así que ¿por qué no recibirías sin costo? Pida su suscripción GRATUITA a *Las Buenas Noticias* completando el formulario en www.lasbuenasnoticias.org.